**Prologo**

Alineación

Richard Sussman despertó. Miro a su alrededor y noto rápidamente que todo seguía igual, no se podía mover a la izquierda porque allí es donde estaban ellos, no podía moverse mucho hacia la derecha, guiado por la extraña sensación de ser observado se mantuvo en la misma posición, meditativo, sabia que alguien estaría observándolo , esperando a que cometa un error, solo un error. Hizo lo que hacía siempre se paró sin mover su cuello, su cabeza, sus manos, e intentando pensar que nada de lo que lo estaba allí podía hacerle daño. Por el momento al menos. Se coloco un reloj que estaba apoyado en una mesa al lado de su cama y luego con un movimiento de la mano encendio la luz en la habitación.

Richard era de estatura mas bien alta 187cm, de rasgos marcados sutilmente, pelo enrulado, tupida barba desprolija producto de su descuido exterior.

Siempre vestia de la misma manera, al menos conceptualmente igual, con un saco de traje arriba de remeras y pantalones juveniles e incluso arrugados y descuidados. Se puso una remera de mangas largas, un saco y encima una campera muy grande abrigada, haría frio esa mañana. Era fornido pero no demasiado, con algo de panza también atribuible a su descuido del exterior. De ojos verdes y nariz ganchuda.

Inclinado levemente hacia la derecha para evitar la izquierda comenzó a caminar fuera de su habitación, una habitación pequeña, con una cama, un placard y el espacio físico necesario para caminar hacia afuera. Cuando salió respiro profundamente y camino hacia el baño después de apagar la luz de su habitación con otro ágil movimiento de la mano.

Era temprano, las 6 quizás las 5 de la madrugada, hacia frio como todas las mañanas en esta parte del mundo, pero nada que a lo que no se hubiera acostumbrado en los 9 meses que estuvo allí. No había sonidos fuertes, los animales comenzaban a levantarse a estas horas pero sin la luz del sol no estaban lo despiertos suficiente para emitir sonidos relevantes, excepto el viento, que se hacía presente moviendo las ramas de los pinos que golpeando las ventanas y puertas muy suavemente funcionaban de un despertador natural, tal como le gustaba a Sussman. Tomo un baño, largo baño caliente mientras meditaba sobre lo que tenía que llevar a cabo, todo el tiempo que espero, las personas que ahora estaban en otro lado pero eran igual de merecedoras que el de llevar a cabo esto, aunque el sabia cual era su tarea y que nadie mas podía realizarla. Lavo sus dientes, se vistió y después de unos minutos la confianza volvió hacia el y recordó que el había sido elegido, no era una cuestión de competencias, ni un merito por un logro. Entro al comedor de la cabaña y con otro agil movimiento de la mano encendio las luces, también encendió un hogar pero ese tipo de primitiva tecnología requeria que alguien encendiera algo fuego. El hogar que constantemente otorgaba calor, chispas. Su desayuno fue simple, arándanos, café y bananas. Lo mismo de siempre.

Ya preparado para salir afuera se coloco un gorro, guantes y un cuello para evitar que las corrientes de aire frio se interpusieran en su tarea, poso su mano en el picaporte y la quito casi asustado, volvió hacia atrás donde había una caja apoyada sobre su escritorio de trabajo, la abrió y de ella saco un collar de madera tallado a mano de hermosa realización, con detalles finos y colores vivos, lo sostuvo unos segundos y se lo coloco sobre el cuello. Ahora si, volvió a caminar hacia la afuera.

Abrió la puerta que daba al frente de la cabaña, una cabaña aislada de los pueblos aledaños, rodeada de pinos en la ladera de una gran montaña. Salió esperando encontrar cambios al menos en el exterior de su casa pero no, todo era igual, los arboles estaban allí altos y seguros, cubiertos en una fina capa de rocio y agua nieve que el viento pronto quitaría, la lámpara que colgaba del techo de la entrada de su casa estaba ahí, una luz calida que de alguna manera le otrogaba seguridad. Una cabaña hecha completamente de madera y piedra no muy grande, estaba allí, y la montaña estaba allí, amenazante pero hermosa, alta y ancha. La visión desde el frente de la cabaña permitía ver esa cara tan extraña de la montaña, cuya forma vista desde este Angulo hacía sentir que la montaña le estaba observando a uno, invitándolo a subir y formar parte de algo más grande que la humanidad misma.

Subió a su bicicleta, encendió la lámpara que funcionaba con la fricción de las ruedas pero que con un movimiento de su mano podía encenderse por horas, y se propuso comenzar el recorrido, uno que siempre era distinto, pues si repetía el mismo ellos podrían saberlo y eso no podía pasar, no ahora al menos.

Sussman había re aprendido en los últimos 9 meses a utilizar la tecnología de a principios del siglo, ya que esta parte del mundo se encontraba aislada de algunos de los privilegios de la tecnología moderna, las bicicletas aun utilizaban aire comprimido para mantener la rueda a distancia del piso en lugar de la ligera levitación que se encontraba en todas las ciudades. Pero claro su objetivo era aislarse de las consecuencias de esos provilegios, la impersonalidad, desde que se utilizan las ondas de radio para comunicarse el mundo parece más conectado pero a su vez menos personal, la sensación de privacidad o incluso de experimentar algo a solas ha sido arrebatada de la humanidad. Esto claro fue mucho más grande una vez que se consiguió la fusión fría y se descubrieron las 11 dimensiones extra en las que la gravedad parece ejercer el resto de su fuerza, claro que en lenguaje de principio de siglo esto sería llamado teoría de cuerdas. Sussman había elegido este lugar precisamente por estas ventajas.

La ruta estaba oscura, pero eso le favorecía, comenzó a ascender por el ancho y sinuoso camino que llevaba a la base sur de la montaña, el lado difícil de escalar, en la ladera norte se encontraba un océano aunque él ya no recordaba cual, solo había podido pensar en la alineación estos los últimos 8 meses. Hacia frio, pero el clima era agradable, había llovido la noche anterior por lo que el sonido de las ruedas de la bicicleta en el agua su sumaba al del viento que ahora demostraba su presencia a través de las ramas de los pinos, arrullando los pensamientos y emociones de Sussman, algo que sería de ayuda. El húmedo olor de la lluvia en el bosque era algo que no tenía comparación para Sussman, habiendo vivido toda su vida en una ciudad no pensaba que podía llegar a necesitar tanto el olor a naturaleza.

En su espalda llevaba una mochila, la mochila que siempre llevaba cuando llevaba algo, era marrón de una tela que a pesar de los años seguía impermeable, con muchos bolsillos pero de muy cómodo acceso, en ella llevaba lo que tenía que llevar siempre que despertaba. Linterna, un pequeño acelerador de hadrones y un electroimán muy poderoso, además de un distorsionador de espacio que no siempre funcionaba y una batería química de 1.21 megawatts.

Cuando llego al último mojón antes del último ascenso de la montaña se encontró con que la noche anterior habían cerrado el camino por la tormenta, aparentemente había sido grave. Atravesó el bloqueo sin prestar atención, pues obviamente no podía no hacerlo, y comenzó el ascenso sin la bicicleta, con la cantidad de piedras y el Angulo de treinta grados que ofrecía la pendiente de la montaña en este sendero iría mucho más rápido a pie. Bajo y comenzó a trotar hacia arriba. Mientras ascendía la luz del sol directa comenzó a ser visible, entonces supo que no tenía mucho más tiempo, no podía dejar que la luz del sol comience a llegar directamente a la cima antes de que el este allí, no si quería lograr detener las consecuencias de la alineación, y aprovechar su información. Hizo los últimos 300mts de la montaña a pie, entonces pensó lo beneficioso que había sido pasar esta última semana cerca de la cima y no en el observatorio que se hallaba en el otro lado del pico de la montaña a 500mts de la cima. Corrió hasta llegar, en el camino cruzo varios animales que actuaban de manera extraña corriendo en forma aleatoria y chocándose entre sí, incluso los pájaros, pero no se detuvo a contemplarlos, sabia a que se debía.

Llego a la cima con el tiempo justo, raudamente se lanzó al piso y arrodillado comenzó a palpar la tierra que estaba húmeda y embarrada en búsqueda de la piedra, aquí había una Magnetita con una forma inconfundible, un perfecto romboide incrustado en una piedra de mayor tamaño. El romboide era negro, un negro incluso más oscuro que el Vantablack, incrustado en una piedra del color de la montaña. Acerco el electroimán a la piedra, movió su mano ágilmente y todo su brazo fue brutalmente forzado hacia la piedra que acelero el electroimán hasta que este quedo pegado a la Magnetita. Confirmación suficiente de que era la piedra que buscaba.

Encendió el acelerador y los quarks comenzaron a girar, debían alcanzar un alto nivel de energía si quería que esto funcionase, del orden de los 50 GeV, algo muy complicado de hacer hace 50 años pero que gracias a los grandes avances proporcionados por la primera alineación hoy no sería un problema, al menos con el conocimiento que le habían proporcionado no sería un problema. Quito la batería de la linterna y conecto dos tubos de Grafito a los polos de esta, cada uno tocando un polo de electroimán que se encontraba junto a la Magnetita. El acelerador parecía estar llegando a la energía necesaria asique lo acerco al electroimán que ahora tenía un gran campo magnético que podía afectar lo que sucedería a continuación. Miro hacia el horizonte y allí estaba, el primer rayo de sol había llegado directo a sus ojos, podía sentir el calor y podía ver la luz. Lo único que quedaba por hacer era posicionar el artefacto en el lugar que le habían especificado, probablemente ellos. Era entre unas extrañas rocas que estaba en la cima de esa montaña, rocas que por una razón que no parecía lógica tenían un gran campo magnético, coloco los artefactos en las puntas del romboide que ahora parecía ejercer un inmenso campo magnético, incluso Sussman se sentía algo mareado y lo atribuyo al magnetismo sobre sus atomos de hierro en la sangre. El campo magentico ahora era enorme algo necesario si se quiere direccionar de manera correcta las partículas del acelerador. Entonces coloco el colisionador y el electroiman entre las rocas, creando un lazo entre los 3 y cerrando el campo con lo que se llamaba un “Puente Thomase”, ahora cualquier señal electromagnética que atraviese el campo tendría que ser una anomalía visible. Con el reloj en su mano comenzó a moverse y a mover su mano esperando durante 30minutos observar algún cambio evidente, la energía era cada vez más grande hasta que llego un punto en el que sabía que pasados 8 minutos debería suceder algo. Y así fue, la señal fue amplificada por el circuito, luz de una intensidad inimaginable llego a sus ojos, de pronto todo tipo de radiación electromagnética era visible, todas las frecuencias fueron apreciables en una inmensa gama de colores que nadie podría siquiera haber soñado con nuestros jóvenes sentidos. El imán comenzó a oscilar generando una fuerte corriente eléctrica codificada en distintos niveles de voltaje. Lo que paso luego no concierne a este capítulo, lo único que se puede decir es que pronto lo que paso no necesitara explicación. Solo que habría de cambiarlo todo, como ya lo había hecho en el pasado.

**Libro Uno**

La Conjetura Thomase

Era una tarde lluviosa en el Instituto de estudio avanzado de Princeton, se podía oler la humedad en el aire y las numerosas luces de los autos reflejaban tenuemente sus colores en la fina capa de agua de las calles, la lluvia caia copiosa pero finamente. Los alumnos corrían hacia el salón de conferencias que se encontraba en uno de los bordes de la Universidad, un edifico con sus puertas a la calle. Era el 28 de Diciembre de 2099 y los festejos de este año nuevo habían sido específicamente importantes para los científicos de la tierra, hacia solo dias días se habían presentado en la ciudad de Gotina, Alemania, la lista de problemas matemáticos y Físicos del siglo tanto resueltos como aún por resolver, un evento que siempre atrae a todo el tipo de público. El profesor a cargo de la conferencia y de la demostración de los problemas más sencillos de demostrar estaba en esa tarde en New York para realizar una segunda conferencia del mismo tipo, invitado por el Instituto Maldacena de Princeton. El suceso era de tal importancia que incluso la Universidad de exploración fronteriza de la Luna había enviado científicos a la tierra para acudir al evento, todos residentes de la legendaria base Musk,. Un evento que sin duda era la notica más importante para la comunidad científica en este momento del año, al menos para casi todos.

Precedido por Gauss, Hilbert y Andrew Wiles, Adrew Thomase era la voz de la conferencia. Un profesor de matemática y física experimental proclive a estudiar los problemas más controversiales de la naturaleza, tanto físicos como no físicos.

Thomase estaba llegando tarde. Corriendo junto con los estudiantes llego al instituto completamente mojado, no tenia paraguas. Entro y raudamente los organizadores lo llevar detrás del escenario donde lo secaron y le dieron un saco nuevo y seco.

Dentro de la sala Thomase se encontró con su gran amigo Ernest Martin.

-Adrew, te traje agua, siempre te olvidas el agua.- Dijo Ernest llevando una pequeña botella de plástico con un tenue brillo.

Thomase estaba balbuceando con los ojos cerrados, pero al tacto del dedo inquisidor de su amigo Ernest en el hombro recobro la conciencia y sonrio al ver a su amigo.

-Ernest, agua? Si, gracias, si si lo olvido por completo, ni hablar del paraguas, gracias.-

-Te dije que iba a llover.-

-En New York? En esta época del año? Eres el único que trajo paraguas mi querido amigo.- Dijo Thomase colocándose el saco.

Ambos miraron hacia el escenario donde un Profesor del Instituto estaba presentando con todos los adornos necesarios al Profesor Thomase y su conferencia.

-Es eso lo que creo que es?- Dijo Thomase mirando hacia el escenario.-

-Debes estar agradecido a la gente del Instituto Maldacena por poner en un pizarrón negro en la sala de conferencias, solo para vos.-

-Estaban preocupados por el polvo de tiza- Dijo Thomase al oído de Martin.- Polvo de tiza! Como si un poco de polvo podría volver a poner al mundo en la horrible situación de principio de siglo.-

-Bueno, no podes culparlos. No fue fácil.-

-No, lo se. De todas formas hay una aspiradora silenciosa colocada exactamente por debajo del pizarrón.- Thomase lanzo una pequeña y sutil risa mientras se abotonaba el saco.

-Si, la vi, tampoco podes culparlos.-

-Para nada, las ciudades estuvieron al borde del olvido, siendo esta la mas grande del mundo creo que puedo perdonarles varias cosas.- Ahora anudandose su moño.

En la distancia se escuchaba a alguien hablando enérgicamente a través de un micrófono.

-Quien está haciendo tu presentación?- Pregunto Martin.

-Quien crees?.-

-Julius?.-

-Quien más? Fanfarron, si pudiese el mismo daría la conferencia. No le importa no saber nada de lo que habla.-

-Creo que está haciendo una seña.-

-Si, tengo que subir, bien, voy.- Y Thomase salió al escenario para ser recibido por una fuerte ronda de aplausos, se paró frente a la audiencia, las luces se apagaron y una proyección transformo al salón en una esfera. Una sola luz iluminaba a Thomase que había decidido hacer una especie de show al principio de la conferencia, en lugar de atenerse a la clásica enumeración de los problemas.

- El universo conocido.- Dijo Thomase dirigiéndose a la audiencia. Continuo- Demasiadas y distintas fechas se le adjudican a la primera alineación, probablemente por los extraños campos magnéticos que se midieron en esa época y las pocas tecnologías que funcionaban debido a estos campos, además estaban el miedo de la población a lo que podía suceder. La mayoría de las personas estaba dentro de sus casas o, en el caso de los más extremistas, en refugios bajo tierra. La realidad es que no había nada distinto en la alineación que se dio en los cielos en el año 2023 con la que había sucedido hacia 13000 años pero claro, hace 13000 años no había manera de poder apreciar su inofensiva naturaleza.- Tomo un sorbo de su agua.-

-Desde entonces, el misterio de la gravedad fue resuelto, las ondas gravitaciones, que hace hoy 83 años fueron descubiertas llevaban consigo codificado el misterio y la unificación de las fuerzas, la gravedad, electromagnetismo, nuclear débil y fuerte. Teoría de cuerdas, principio Holográfico, todo fue claro luego de descubrir el mensaje oculto en las estrellas.- Continuo Thomase durante 1 hora. Demostrando como mejor podía la teoría de cuerdas en el pizarrón y proponiendo una serie de 10 problemas nuevos para el siguiente siglo, la comunidad científica nunca fue tan grande en la corta historia de la humanidad, todos dispuestos y con las altas esperanzas que traía la promesa de la exploración espacial en nada más que 50 años.

El hombre había llegado a la Luna, había conquistado la Luna, había llegado a Marte, había colonizado marte, SpaceX y NASA no eran más que pioneros en lo que entonces era el comienzo de la era espacial para la humanidad. Thomase lo sabía, el próximo salto era inminente.

Saliendo de la sala de conferencias Thomase fue recibido por un gran número de estudiantes ansiosos por cuestionar al profesor, lentamente y con mucha paciencia respondió a la mayoría, llegando a estar 30 minutos parado charlando con las voraces mentes del siglo XII.

-Adrew, llegaremos tarde.- Dijo Martin.

-Si, si, cierto.- Contesto Thomase mirando a Martin.- Lamento no poder continuar contestando las preguntas pero mi colega y yo tenemos que tomar un avión, tenemos que llevar a cabo un experimento.- Dijo ahora dirigiéndose a los Alumnos.

-Que experimento profesor?- Dijeron en murmullos los alumnos.

-Oh, nada polémico, nada especial jóvenes, rutina, observaciones rutinarias de ondas gravitacionales.-

Raudamente se dispersó el salón y todos los volvieron a sus respectivas tareas. Entonces mientras Thomase se preparaba a salir por la puerta principal del salón de conferencias por esta misma puerta entro una figura conocida, Julius Vanderbi.

-Adrew! Profesor Thomase, realmente un honor escucharlo hablar con tanta expectativa del nuevo siglo.-

-Julius, que tal?- Dijo Thomase convencido de que no podría evitar la conversación.-

-Voy a buscar un taxi, con la lluvia no deberá ser fácil conseguir uno, te veo afuera Adrew.- Dijo Martin haciendo un gesto cordial saludando a Julius, luego salió del salón.

-Interesante propuesta la del siglo XII, interesante y debo decir desafiante.- Dijo Julius.

-Si Julius, tan interesante como la misma naturaleza.- Dijo mientras recogia sus cosas.

-Debo decir que no me pareció para nada extraño que excluyeras la conjetura Thomase de la lista, no creo que exista una mente más brillante que la suya para taclear tal problema.-

-La conjetura todavía no tiene forma, no sabría cómo que presentarla.- Ahora prestándole mucha atencinon a Julius.

-Mira Adrew, no voy a dar más vueltas en este asunto. Se en lo que estás trabajando, toda la comunidad científica te tiene respeto por algo que podría haberle sucedido a cualquiera.-

-No le sucedió a cualquiera, de todas formas, no es el más brillante siempre a quien le otorgan los honores de las conferencias.-

-Si pero este no es el caso, todos asumen que eres brillante, todos asumen que de alguna manera tienes las respuestas a todos los problemas del siglo. La teoría que propones, la conjetura mejor dicho, nunca va a funcionar.-

-Tengo mis dudas sobre si sabes o no de que se trata la conjetura.- Dijo Thomase mirando a Julius de manera amenazante.

-Carece de fundamento matemático, carece de fundamento físico, y no existe manera de que las emociones tengan algo que ver con cómo percibimos la realidad.-

-Como sabes eso? Quien te dio esta información? No tienes idea de lo que estás hablando y esos cálculos no son nada sin la interpretación adecuada, algo que no espero de una mente como la tuya que aun en el siglo XII no puede comprender la incomprensión de la teoría Cuántica!- Thomase estaba furioso.

-Lo único que sé es que tu teoría debería haber estado en la lista de esta noche.- Dijo Julius poniéndose su abrigo.

-De que estas hablando Julius, no quieras hacer algo estúpido.- Dijo Thomase mirándolo fijo a los ojos.

-Quizás ya lo hice, quizás para mañana el gran trabajo de Adrew Thomase será revelado al mundo por primera vez, quizás desde mañana el mundo sabrá que estuviste haciendo desde que “chocaste” accidentalmente con las ondas gravitaciones de hace 30 años. No podes esconderte atrás de tus cálculos.-

-No entiendes, no podes publicarlo no existe nada que publicar solo cálculos.-

-Thomase, me canse, no tendrás mas crédito por tu descubrimiento, está publicado, ve, realiza tu experimento, quizás salves algo de tu reputación. Algo que realmente vos no intentas hacer.-

-A que te referis?- Pregunto.

-Por favor Adrew! 2 años alejado de toda prensa, de toda conferencia y de todos! 2 años enteros estudiando quien sabe que en oriente? En occidente? Chamanes? Lenguas antiguas? Da vinci? Que es eso?-

-No espero que comprendas a alguien que busca la realidad mas alla de la naturaleza, en realidad no espero que comprendas nada.-

-Comprendo algo, y eso es que no estuviste trabajando en tu conjetura. Emociones? Lenguajes emocionales? Espero que sepas lo que haces porque tu reputación podría terminar con la publicación de tu conjetura.-

-Jugaste tu última carta Julius, alguna vez colaboraste en la conjetura, y solo por eso permitiré que entregues algo sin terminar al mundo, pero no vuelvas a involucrarte.-

Thomase, lo miro fijo a los ojos en ese momento, una furia ajena a él y su personalidad recorría su cuerpo, casi se apoderaba de sus extremidades dejándolas a la merced de la violencia, pero se contuvo, no golpeo ni dijo nada a Julius, tan solo extendió su mano, la estrecho con la de Julius y le dijo.- Nunca lo vas a comprender.- Entonces se puso su saco y salió a zancadas del salón de conferencias, sin mirar atrás.

Afuera se encontraba Martin en la entrada, esperando un taxi. La universidad se encontraba en la ciudad, una hermosa parte de la ciudad que con la lluvia se veía aún más hermosa. Edificios viejos iluminados sin cables ni focos, tan solo con las pequeñas distorsiones de campo electromagnético que hacían brillar lugares de espacio espontáneamente. Ondas de luz que cruzaban por los cielos iluminando todos los detalles de la ciudad y los alrededores.

-No hay taxis? - Dijo Thomase.

-Aun ninguno, que dijo Julius?-

-Lo público .- Dijo Thomase mirando hacia adelante.

Martin miro a Thomase con asombro y desconcierto.- Como lo consiguió?-

-Se lo envie hace unos años, esperando recibir nada más que quejas, supersticiones y negación de su parte, quería convencerme de que no la conjetura no sirve, y sabía cuál iba a ser su opinión.-

-Adrew, hace casi 200 años, cuando Einstein descubrió que la energía, y la materia estaba descripta en paquetes que obedecían leyes no deterministas y hasta casi probabilísticas nadie lo comprendía ni lo tomaba en serio tampoco, claro que en ese entonces no existía la polémica de hoy en el mundo de la ciencia, pero no podes pensar que un descubrimiento como el tuyo puede arruinar tu carrera.-

-Nadie crítico a Einstein, Einstein no interpreto las cosas como yo lo hice.-

-Adrew, si tu conjetura es correcta y las ecuaciones describen lo que piensas entonces no está mal introducir emociones a las ecuaciones.-

-La comunidad científica me aplastara. Taxi!- Grito Thomase lanzándose a la torrencial lluvia y a la calle para detenerlo.

Ambos se subieron e indicaron al conductor que los lleve al aeropuerto.

Cuanto tiempo tenemos hasta la alineación?- Pregunto Martin.

-Dos días.-

-Es tan importante como la anterior?-

-Mucho más importante.-

En teoría.

Richard Sussman se encontraba en su cuarto, estaba dormido sobre una pila de libros. Alguien toco a la puerta despertándolo abruptamente.

-Sussman!- Se escuchó desde fuera de la puerta.-Sussman!-

-Ehem, si! Voy!- Dijo Sussman recobrando la conciencia.

Abrió la puerta para encontrar a Mira.

-Mira, Hola, buen día.- Dijo Sussman refregándose los ojos y bostezando.-

-Día? Son las 4 de la tarde y solo pasaba para decirte que quedan 20 minutos para que termine en examen de Cuerdas 02.- Dijo Mira esbozando una sonrisa que se borró al ver la cara de preocupación de Sussman.

-4 de la tarde!- Sussman salió de la habitación y cerró la puerta detrás de él.

Agradeció a Mira y corrió tan fuerte como pudo por el pasillo de habitaciones hasta que llego a las esclareas.

Entro corriendo al aula donde el examen estaba siendo llevado a cabo.

-Sussman, ya me parecía que faltaba alguien.-Dijo el profesor sentado al final del aula en frente de los pizarrones. Toran era un hombre regordete de estatura media con un gran sentido del humor, en su juventud había sido un gran científico pero abandono sus intentos de construir una teoría para transistores cuánticos y se convirtió en Profesor de Física Cuántica Aplicada.

-Disculpe profesor estuve hasta tarde definiendo los parámetros del experimento.-

-Shh. Silencio joven no hay problema, puede rendir el examen, ahora dígame, aún sigue con la idea de hacer el posgrado aquí?- Pregunto el profesor parándose para recibir la impronta llegada de su alumno.

-Naturalmente profesor Toran, no conozco otro lugar en las cercanías que tenga un Gravitador funcionando.- Dijo Sussman sentándose y sacando una lapicera de su bolsillo.

-Sí, entiendo lo del gravitador, aunque hay otro en la tierra, no creo que haya necesidad de abandonar el planeta si es eso lo que le preocupa.- Dijo Toran sentándose en su escritorio.

-El otro Gravitador está lejos profesor.-

-Sí, lo está.- Dijo Toran revolviendo papeles.- Bien todos terminaron el examen pero aquí hay uno para usted, tiene una hora para entregarlo.- Dijo Toran mientras se paraba y caminaba hacia la puerta.- Ah Sussmanm este es su último examen cierto?-

-Si profesor.-

-Bien, en cuanto termine por favor visite mi oficina y traiga el examen, una hora.- Dijo mientras salía de la habitación rápidamente.

45 minutos más tarde Sussman golpeo la puerta del profesor Toran.

-Adelante.- Dijo Toran desde adentro.

-Listo.- Dijo Sussman entregando el examen.

-Bien, bien, y su tesis?-

-Terminada, entregue el informe ayer.-

Toran ojeo la hoja que entrego Sussman y dijo.- Bueno creo que puede pensar entonces en su posgrado, no veo razón por la cual no se deba graduar.-

-Gracias profesor.-

-Sussman, su interés en Astroteoria Cuantica me preocupa, si bien es un campo relativamente nuevo no es prometedor y todos saben que Thomase ya no está pensado claro.-

-Profesor Toran, de todas formas mi tesis está escrita, eso es lo que voy a estudiar.-

-Bien bien, lo sé, es inevitable, sabiendo de donde viene no parece extraño que sea superticioso, pero sepa una cosa, Thomase no es quien era hace 20 años, trabajar en su campo no va a abrirle puertas, su reputación puede estar en peligro y no creo que quiera comenzar su carrera científica con un paso en falso.-

-Estoy determinando a realizar mi doctorado en Astroteoria Cuantica.- Dijo Sussman ahora sintiéndose algo ofendido.

-Bien, le deseo la mejor de las suertes entonces, realmente lo deseo, es un buen joven y un gran estudiante.- Dijo Toran mirando a Sussman a los ojos.- Ahora voy a pedirle que mañana a primera hora vaya a tener una conversación con el director de la facultad.- Dijo Toran.

-Gracias Profesor Toran, adiós.- Dijo Sussman retirándose de la habitación.

De niño, Sussman no demostraba habilidades para las ciencias, al menos no explicitas, pero si tenía una apasionada curiosidad que iba a terminar de despertar en sus 20 años. Llegado a los 25 años era un alto y arrogante estudiante que solo demostraba humildad hacia los misterios del cosmos y la conciencia, aunque si tenía una visión positiva hacia el futuro (no el simple futuro lineal del que todos los seres humanos somos involuntarios observadores sino un futuro para la raza en la galaxia) y una extraña esperanza por aquello que no había sido descubierto, o siquiera descubierto que debía ser investigado. Con una gran rapidez investigo todo lo que pudo y leyó todo lo que caía en sus manos sobre ciencias físicas y astronómicas, hasta que decidió estudiar en la Universidad y obtener un título. Entonces realizo sus estudios de grado como Astrónomo tomando muchas clases extras en física cuántica y física de cuerdas en la Universidad de Buenos Aires, (una de las más experimentalistas sobre aspectos no del todo verídicos en esa época) tanto teóricas como experimentales, asique si bien su fuerte era la astronomía, tenía las herramientas para enfrentar los misterios y rompecabezas más fundamentales de la naturaleza.

El director

Sussman golpeo la puerta del despacho del director.

-Adelante.- Dijo el director desde dentro.

-Buenos dias, profesor.-

La habitación era de madera, con muchas ventanas que permitían grandes cantidades de luz entrar e inundar la habitación, un gran holograma con forma de pizarrón estaba en una de las paredes y Julius Vanderbi se encontraba sentado en su escritorio leyendo, con una taza de café que humeaba a su costado.

-Ah! Richard Sussman, el supersticioso! Se ha recibido, yo mismo aprobé su tesis. Muy impresionante si me permite agregar.- Dijo el director.

-Gracias Profesor Julius.-

-Si, si, bien. Algo me dice que viene a discutir su tesis de doctorado. Y algo me dice que va a pedirme algo que no voy a poder darle.- Dijo Julius Vanderbi.

-Si, Profesor, mi área de estudio será Astroteoria Cuantica. Y naturalmente voy a necesitar tiempo en el gravita---- Dijo Sussman, pero fue interrumpido por Vanderbi.

Julius Vanderbi dejo escapar una fuerte risa para nada cargada de humor.

-Siguiendo los pasos de Thomase, eh. Déjeme decirle que no creo que sea lo más sabio en su situación. El hombre está loco, desde que se publicaron sus hipótesis hace ya 20 años que nadie sabe de el ni de su teoría, o mejor dicho conjetura.- Dijo Julius dándole un sorbo a su taza de café.

-No creo que este loco Profesor, creo que fue malinterpretado.- Dijo Sussman.

-De todas formas la Astroteoria Cuantica vive y muere con Thomase, no veo como podría estudiarla usted, y no veo como podría estudiarla aquí. No pienso someter este establecimiento al peligro de ser destituido de su actual gloria.- Dijo Julius en voz alta.

-No busco reconocimiento Profesor, tan solo tiempo en el gravitador.- Dijo Sussman defendiéndose.

-No, es muy peligroso, y el gravitador está siendo utilizado para cosas reales, no va a ser utilizado para sondear las dimensiones que existen en la cabeza de un científico completamente loco que solo quiere aferrarse a su esporádica y espumosa fama!- Dijo Julius en voz alta y ahora enojado.

- Adrew Thomase fue un vigoroso estudiante de lo que nadie quería estudiar, la más extrema teoría de Cuerdas (que incluía no solo el aspecto cuántico sino también el emocional a los cálculos del espacio tiempo), los antiguos métodos Orientales del uso de las emociones y la mente, y la incorporación de un nuevo campo, una nueva fuerza, y una nueva partícula elemental que mediara esa fuerza, algo fuertemente relacionado con las emociones, y no solo las humanas!- Dijo Sussman algo enojado también.

-Por favor joven, no me cuente la historia, la conozco bien, estuve ahí cuando Thomase se volvió loco y visito a sus amigos del Este. Suficientemente difícil fue conseguir que la mayoría del planeta deje de creer en la magia y en los poderes “divinos” como para volver a dejar que una idea de ese tipo vuelva a pisar las bases del conocimiento.-

-No estamos hablando de supersticiones o magia! Esto tiene un fundamento científico que va más allá de lo que Newton o Einstein pudieron proponer.-

-No existe manera de probarlo, y si existiese no creo que tenga que ver con las emociones humanas. De ninguna manera joven, usted no tiene mi permiso para investigar esto aquí, le sugiero que busque otra Universidad, y si quiere hacer las cosas bien, le sugiero que la busque fuera del planeta. Buen día y suerte.- Dijo Julius sorbiendo su café y haciendo un movimiento con su mano.

Una luz se encendió y desde fuera del despacho entro un joven que acompaño afuera a Sussman. Fuera del despacho de Julius noto a dos hombres sentados esperando a tener una reunión con el Director, ambos estaban vestidos de traje, el mismo traje, y unos sombreros antiguos de color negro, los dos saludaron al unísono tocándose el sombrero con una mano y asintiendo con la cabeza en la dirección en que estaba Sussman, quien dijo Hola, y continuo su camino.

Sussman comenzó a caminar hacia su habitación, pensando en que haría ahora y en los extraños hombres de traje, se encontraba en el pasillo donde estaban todas las habitaciones cuando alguien lo llamo en la distancia. Era el Profesor Toran.

-Sussman!.-

-Profesor.- Dijo Sussman prestándole poca atención.

-Bien, pequeño percance con Julius por lo que escuche. Pero no se preocupe, era evidente que no podría estudiar eso aquí.-

-Gracias Profesor, pero si no tengo acceso al Gravitador supongo que tendré que conformarme con desarrollar una teoría de distorsión del espacio para exploración espacial, igual que el noventa por ciento de la comunidad científica.- Dijo Sussman entre risas.

-Y la comunidad científica estaría agradecida por sus contribuciones, pero no, no usted. Me tome la libertad de llamar a la Universidad de Buenos Aires.-

-Gracias, pero, porque?-Dijo Sussman, abriendo la puerta de su habitación.

-Bueno, pocos lo sabe pero allí es donde está trabajando Thomase, el único lugar que lo dejo continuar.-

-Adrew Thomase? En Buenos Aires?- Dijo Sussman que demoro en el umbral de la puerta a su habitación.

-Sí, también me tome la libertad de solicitar una reunión con el hombre.-

-Para mí? Quiere que trabaje con el mismo Thomase?- Dijo Sussman. Repensando todo su futuro.- Pero profesor no puedo mudarme tan lejos, mi familia, los estudios que logre aquí-

-Shhh, no sea estúpido, no ahora. Tiene que ir hasta donde esta Thomase y continuar su trabajo, bueno al menos intentarlo.-

-Pero igual no hay gravitador en Buenos Aires? Los únicos son los de aquí y el de la Luna.- Dijo Sussman entrando a su habitación.-

-No hay un gravitador nuevo, en Buenos Aires, o mejor dicho no lo hay oficialmente. De todas formas, aquí no podrá hacer su investigación y tampoco en la Luna si tenemos en cuenta la influencia de Julius con el comité de la universidad Lunar.-

-Un gravitador antiguo? Un acelerador sin fusión?.-

-Sí, bueno, no hay Gravitador en Buenos Aires, y aun no es una ciudad del Siglo XII pero creo que no tiene donde ir.- Dijo Toran mirando a Sussman con una sonrisa.

-Debería decirle que porque hizo eso, pero creo que tiene razón. Gracias Profesor Toran.-

-De nada joven Sussman, el Electroavion sale mañana las 8 de la mañana, espero que disfruto Buenos Aires.-

-Electroavion? Que no hay aerolíneas de fusión hacia Buenos Aires?-

-Oh no no, por supuesto que no, es un malgaste de inversiones. Electricidad. Hasta mañana joven.-

-Mañana! Mmm, interesante, gracias Profesor Toran.-

-Suerte joven.- Dijo Toran extendiendo su mano, Sussman la estrecho y comenzó a hacer sus valijas.

El Profesor

Thomase tenía estatura media, 178cm, flaco pero de una postura erguida, siempre vestido de traje, aunque un traje muy informal y viejo, incluso algunos dirían que era siempre el mismo traje. De ojos claros, rasgos delicados, un hombre frágil pero vigoroso, determinado y brillante. No le gustaba tener una gran barba, asique siempre tenía el equivalente a 3 días de crecimiento, y siempre se volvía a afeitar hasta ese grosor.

Ahora tenía 68 años pero nada le impedía continuar con tanta obstinación y visión como cuando tenía 30.

Teoría de Cuerdas, antiguos métodos Orientales del uso de las emociones y un nuevo campo. Thomase combino estos tres campos de estudio matemáticamente de una forma que algunos consideran brillante y otros completamente descabellada, (casi tanto como se había considerado hace milenios la idea de los números imaginarios) aunque de todas formas los que la consideran brillante no hacen nada al respecto, esperan a pedirle permiso a la naturaleza para descubrir sus extraños mecanismos. Combinando estos tres campos creó un nuevo campo de estudio, la Astroteoria cuántica, que describe la relación de los seres con la materia tanto física como emocionalmente, una elegante ecuación diferencial que permitía conocer los niveles de energía intercambiados entre materia en cualquier lugar del universo (utópico), tanto partículas elementales como galaxias enteras, el único problema era que para sobrevivir como teoría debía pasar las pertinentes pruebas experimentales, como toda teoría debe.

20 años habían pasado desde la conferencia en Princeton, Thomase había cambiado, para bien y para mal algunos dirían. Era solitario, no buscaba la relación con otras personas más allá de los inevitables roces cotidianos, a menos que necesite algo específico de alguien, no de manera interesada sino sinceramente necesitando algo de otra persona. No era una actitud osca o vanidosa, sino que nunca había aprendido a relacionarse con otras personas más allá de quienes lo querían indeterminadamente. Esto era producto de su indiferencia, no creía que era mejor que todos los demás, solo no le importara en realidad lo que creía de los demás.. Más allá de su poca habilidad social era un hombre tranquilo, pacífico y feliz, si es que alguien puede en realidad ser feliz. Asistía a las reuniones sociales pertinentes, familiares o laborales y lo hacía con grandeza y protocolo, solo que no le interesaba y todos lo sabían, al menos todos en la Universidad y su familia.

Vivia cerca de la universidad en un departamento que no era grande pero tenía su propia grandeza. No estaba casado, aunque estuvo enamorada alguna vez, hace años.

Era la mañana de un día soleado de verano cuando sonó el teléfono de su despacho en la Universidad. Lo atendió.

-¿Si?- Dijo casi sin dejar de prestar atención a lo que estaba escribiendo.

-Buen día Profesor, soy Mariane de la oficina de administración de estudiantes, quería avisarle que ha llegado un nuevo estudiante de grado-

-Sí, ¿Y?- Dijo, nuevamente sin prestar mucha atención a la conversación.

-Bueno, Profesor, el estudiante ha pedido específicamente una entrevista con usted-

-¿Entrevista?, ¿de qué tipo?- Dijo, prestando algo más de atención.

-Como le mencione, es un estudiante de grado, probablemente quiera discutir la investigación que querría llevar a cabo con usted-

-Mmm, No, gracias, no tengo tiempo, no ahora- Dijo, pero por alguna razón no corto la llamada.

-Profesor, con todo respeto le recuerdo que es parte de su trabajo en esta universidad ser mentor de uno o dos estudiantes de grado- Dijo Mariane.

-Mmm, si lo sé-Hubo una pausa de 5 segundos, la chica no corto pues ya concia a Thomase. -Bien, arregle la entrevista, eemmh,--si psi por el vector de campo…- balbuceaba mientras cortaba la llamada.

Más tarde esa mañana bajo a la cafetería miro rápidamente la habitación, escaneandola, pidió un café y se fue. Cruzo el campus para comprar 10 cuadernos y 10 lapiceras nuevas, sería una larga semana.

Mientras volvía decidió frenar y tomar el café mirando al Rio, uno de los grandes pabellones de la universidad tenía una cara que enfrentaba a un rio, un hermoso rio con una tranquila corriente que mantenía siempre una velocidad homogénea, a menos que haya alguna tormenta (rara vez las había).

Era un buen lugar para pensar, y Thomase lo había usado desde que había llegado como estudiante de Post Doctorado hacía ya muchos años. Un titulo que tuvo que adoptar para entrar en la Universidad luego de su debacle.

Sentado en el banco observo el agua moverse, lentamente hasta que chocaba con alguna piedra y luego rápidamente mientras llegaba a la zona de rápidos, no muy lejos de su campo cómodo de visión. Dentro de su mente no había ningún pensamiento sobre el agua, solo podía pensar en su teoría, en lo que estaba a punto de terminar y en como haría para probarlo. Entonces se le acerco por detrás el único amigo con el que podía ser el mismo, Ernest Martin, quien también se hallaba tomando café, como siempre.

-¿Adrew?- pregunto sin saber si su amigo se encontraba en este mundo.

-Adrew, vuelve!- le dijo riendo suavemente.

-Oh, Ernest, justo a tiempo, necesito hablar sobre esto, ya no puedo dibujar ecuaciones en el aire- dijo Thomase con una mirada de seriedad. Obviamente había perdido el sentido del tiempo y había estado en ese asiento al menos 30 minutos.

-Otro problema emocional?-pregunto Ernest.

-¿Qué?, ah sí claro, emocional, bueno todavía no tiene nombre pero supongo que podría decirse que tiene que ver con las emociones. En fin, a ver, como sabes que los gases buscan espacios con menor presión de aquel en el que están?-

-Vamos Adrew, otro de estos triviales problemas de Física de segundo año? Como doblaban los trenes hace 100 años, como encendiamos las luces hacia 50 años. Como se demostró la Teoria de Cuerdas- Cito Martin molestando levemente a propósito a su amigo

-No, no, no nada de eso, mi punto es que, sin la dimensión temporal no podríamos decir nada, no podemos imaginar nada sin ella, no podemos saber si de ella emergen las demás o si ella emerge por la concienc…-

-Conciencia? ¿Filosofía? Vamos adrew, que es esto?-

-Creo que se porque no puedo medir el campo que mis matemáticas describen- dijo firmemente, mirándolo directo a los ojos, algo muy esporádico en Thomase.

-Mmm, dime- dijo dando un sorbo a su café mirando al rio.

-Se manifiesta en otra dimensión- dijo mirándole fijo, esperando una respuesta

-Espacial?, la teoría de cuerdas demostró eso acerca de la gravedad, pero no creo que e.st…-

-No, no espacial, otra dimensión. Simplemente otra dimensión, que emerge de las dimensiones que podemos reconocer. Una que nos es Inherente de todas formas.-

-Mmm, no lo veo. Tienes los cálculos?-

-No, aun no, a decir verdad los cálculos solo predicen las consecuencias de este campo en las 4 dimensiones que podemos percibir, incluso quizás en las 11 que albergan el resto de la fuerza gravitatoria.- Dijo mirando nuevamente al rio.

-Entonces, de donde sale esta idea?- pregunto realmente intrigado, la mayoría de las veces Ernest seguía los trenes de pensamiento de Thomase por simple costumbre, quizás porque sabía que la respuesta iba a ser entretenida, pero esto era distinto, Thomase parecía muy seguro de esta suposición.

-Aun no lo sé, no del todo. Tengo que irme- dijo levantándose lentamente mientras miraba mas alla del rio, en las montañas.-estudiante de grado, esperemos que este no venga tan solo para ver el gravitador- dijo saludando a Ernest.

-Espera, esta noche, en tu departamento, quiero escuchar el resto de esta historia, yo llevo la comida, a las 20hs?-

No le contesto pero si se dio vuelva y le hecho una mirada que ambos comprendían.

Por lo general las conversaciones entre ellos eran directas, quizás por la falta de los innecesarios protocolos que atestaban las demás conversaciones que tenía Thomase.

Camino el resto del camino de vuelta a su oficina sin saber qué hora era, ni que día era tampoco en realidad.

Cuando estaba llegando al edificio del departamento de física, astronomía y matemáticas no pudo evitar mirar hacia arriba y contemplar la construcción, si bien moderna, tenía algo de clásica que le hacía sentir cómodo, no era un edificio grande pero si tenía un gran diseño.

Abrió la puerta y subió a su despacho, que en realidad no era más que una habitación donde podía pensar tranquilo, no muy grande. Cubierta de papeles y libros y lámparas de muchos tipos, cada una generaba una luz con distintos matices. Tenía pizarrones blancos, del tipo que se usan con fibrones, y un gran pizarrón para tizas donde anotaba solo los cálculos importantes.

Al subir las ultimas escaleras y doblar la esquina del pasillo vio a un joven parado en la puerta de su despacho, leyendo mientras esperaba. Estaba seguro de quién era y que quería, pero quería saber si el joven lo estaba.

-Astronomia?- pregunto Thomase sin mirarlo a los ojos mientras abría la puerta del despacho.

-Sí, Astronomía, en la Universidad de Buenos Aires, termine el añ..-Fue interrumpido.

-Si, si, ya habrá tiempo para eso, más apremiante es que responda esta pregunta, ¿porque se pregunta porque?- dijo ahora mirándolo a los ojos.

-Porque me pregunto porque pregunto porque? -respondió, intentando seguir el juego.

-Está aquí para utilizar el graviador?-

-El gravitador?, no particularmente pero me gustaría hacer algunas pruebas en el.-Dijo el joven. Thomase se sentó sin prestarle mucha atención.-Si es que se da la oportunidad. Hay un gravitador?-

-Mmm si, bueno no oficialmente, olvidelo, bueno, que quiere estudiar que pueda concernirme a mí?-

-Ciertamente señor Thomase, creo que su nuevo campo de estudios es el más prometedor en estos momentos, en que la teoría de cuerdas ha sido probada y las altas dimensiones han sido encontradas-

-Te diré que eres el único- dijo mientras dibujaba en uno de sus pizarrones.

-No quiero ser arrogante señor Thomase pero creo que sé a dónde apunta su teoría, y he leído su publicación en Science Foward, sobre la predicción astronómica que realizo, naturalmente como astrónomo me intereso, pero no pude comprender qué tipo de anomalías espera usted encontrar en nuestro sistema solar cuando esto ocurra?, o nuestra galaxia?-

-Mmmm, crees que sabes? Joven aun yo mismo no se a dónde apunta mi teoría…podría ser tan absurda como la idea del Ether a fines del siglo XIX.- Dijo mientras observaba lo que había dibujado con detenimiento.-De todas formas no se que esperar de la alineación, solo sé que la matemática predice que algo sucederá, y será apreciable.-

-Cree que tenga que ver con las nuevas dimensiones?-

-Estas dimensiones estaba allí antes de que las descubriéramos, no creo que nuestra conciencia de ellas pueda afectar cómo interactúan con nuestras dimensiones.- Dijo dirigiéndole una mirada inquisidora.

-Pero no es justamente eso lo que su teoría intenta explicar? Ahora que sabes que existen, su interacción con las fuerzas de nuestras dimensiones es distinta? Asi como pueden esperarse distintas mediciones de un experimento cuantico?-

-Bien, preguntas, buen comienzo, cuéntame, que quieres aprender aquí? Como puedes ayudar en esta investigación?- Dijo, dejando el pizarrón y concentrándose en lo que el joven tenía para decir.

-Creo que está buscando los efectos de la alineación en la dimensión incorrecta- Dijo con confianza.

-Y cuál sería esa dimensión?-

-La temporal, creo que lo que sucederá trasciende la dimensión temporal. Aun no sé cómo, pero creo que se como averiguarlo.-

-Como?-

-Haciendo que el tiempo sea lo demasiado pequeño, menor que la medida Planck.-Dijo dudoso.-Lo he teorizado con luz, una frecuencia lo suficientemente alta, que tenga una longitud de onda lo suficientemente corta, menor que la longitud de Planck.-

-Eso no es nuevo. Creí que era un Astrónomo?-

-En principio.

-Cual fue su tesis?-

-Un telescopio que perciba el tipo de perturbaciones del tal campo que describen las matematicas de Thomase, unas matemáticas que como está basada en la teoría extrema de cuerdas requiere de muchas más dimensiones espaciales que aquellas que podemos percibir.-

-Me halaga, y como funcionaria este tipo de tecnología?-

-El experimento mediria esta nueva energía que despide la materia al verse en este campo, una energía que no podía ser medida con los métodos convencionales, pero que afecta a las 4 fuerzas conocidas hasta entonces, sobre todo a la gravitatoria debido a su intrínseca conexión con el espacio en sí mismo.

-Sí, comprendo lo que quiere hacer, incluso creo que la matemática tendría sentido.- Dijo Thomase pensando fuertemente.- Tiene su tesis consigo?-

-Sí, acá.- Sussman le entrego su tesis.

Thomase comenzó a leer la tesis detenidamente, lentamente durante 20 minutos la leyó, deteniéndose esporádicamente a corroborar matemáticamente alguna proposición en su pizarrón.

Cuando termino acomodo el libro y miro hacia arriba para encontrar la mirada de Sussman aun atenta.

-Brillante, interesante, utópico! Una fantasía, algo completamente impensado!-

Sussman se vio decepcionado ante la reacción.-

-Bien, entiendo que puede no ser lo que esperaba, Profesor.-

-No lo es! Ja! No lo es, por suerte no lo es.-

-Qué?-

-Sí, una idea nueva y lo que es mejor, algo posible! En fin, descríbame el experimento con sus palabras por favor.- Dijo Thomase prestándole atención.

-El aparato es simple, es una manera de aumentar la energía de un fotón de tal manera que su longitud de onda sea menor que la distancia Planck consiguiendo así una altísima frecuencia que no sea detectable por ningún fotomultiplicador o gravitador de ningún tipo, una partícula que no sea siquiera afectada por los campos gravitatorios, algo que hasta entonces es solo teórico. En la teoria del experimento noteque este tipo de energía no se manifestaba en ningún tipo de campo conocido, sin embargo podía registrar que había llegado a la energía deseada, solo que no estaba presente en el espacio que el habitaba.-

-Algo intentado muchas veces y sin resultados aparentes, pero usted propone una manera de medir sus consecuencias, en otra dimensión?-

-No lo se aun.-

-Mmm, bien, es tarde.- Dijo mirando su reloj atómico de pulsera- Mañana 8am en la puerta de este edificio, traiga agua, mucha, y ropa cómoda y fresca. Un gorro también. Hasta mañana.- dijo mientras juntaba lapiceras, imanes, y cuadernos de su escritorio.

-Señor Thomase, debo dejarle mis legajos y documentación- Dijo entregándole una carpeta.

-Eh?, ah sí, protocolo, mmm. Bien deme.-Tomo la carpeta y lo miro fijo a los ojos.-Mañana, no tarde.-

Se detuvo en el umbral de la puerta y se dio vuelta para mirarlo. Dijo-Realmente no tarde- entonces salió apurado.

El joven miro a su alrededor, cuando Thomase volvió a entrar.

-Olvide preguntar, su nombre?-

-Richard Sussman- Dijo recogiendo sus cosas para irse.

-Bien, Sussman, salga de mi despacho, debo cerrarlo.-

-Ah, sí claro- Salió con su mochila y libros mal sujetados.

-8am- Cerro y apuradamente bajo las escaleras.

Thomase camino tranquilamente hacia el frente del edificio, debían de ser las 1930hs, había estado oscureciendo pero aun podía andar sin encender ninguna luz. Subió a su bicicleta, atada en el frente del edificio, y comenzó a pedalear. Su Departamento no estaba lejos de la Universidad, unos 20 minutos en bicicleta, en la ciudad, las afueras de la ciudad de cara al rio.

Era una ciudad grande pero no tan avanzada como New York, de todas formas tenia todo lo que una ciudad necesita, una fuente de energía confiable, todas las comodidades tecnológicas de la actualidad, salvando algunas excepciones de vanguardia, y la necesidad de transportarse en algo ligero para evitar el tráfico de los vehículos eléctricos.

Cuando llego a su departamento subió raudamente, no había nada especial acerca del edificio, era funcional, alto y espacioso, todos los pisos se dividan en tres departamentos espaciosos. Se bañó, se cambió y comenzó a escribir en el primer cuaderno con su primera lapicera. Debían de ser las 20hs para entonces, Thomase recordaba algo que tenía que hacer a las 20hs, o que no tenía que hacer. En fin continuo con su trabajo. Conducido por la euforia de su encuentro con Sussman comenzó a escribir y teorizar, tratando de encontrar algo de lógica en lo que dijo el joven. Perdido y sumido en sus pensamientos comenzó a notar que todo se oscurecía, todo se ralentizaba hasta que del completo vacío sonoro y lumínico se ilumino la habitación y sonó una alarma fuertemente. Thomase despertó y corrió a apagarla, no podía encontrar el lugar de donde provenía el sonido. Busco por toda la casa hasta que paso frente al balcón, entonces salió para encontrar un reloj antiguo posado en el borde del balcón, cuando se acercó a agarrarlo miro hacia abajo para notar que dos caballeros de traje y gorro pasaban caminando por la puerta de su edificio. Frenaron sutilmente miraron hacia arriba y continuaron caminando.

Extrañado por el evento Thomase volvió a entrar y se sentó en su escritorio nuevamente.

Realizo rápidamente algunos cálculos y volvió a activar la alarma del reloj que había encontrado.

5 minutos más tarde sonó la puerta, era Ernest Martin.

El amigo

Martin tenía 67 años, había compartido muchos de sus años como estudiante con Thomase. Media, 170cm, era flaco pero esbelto, solía correr seguido. De cara regordeta y nariz ancha, pelo lacio y grasoso. Vestía siempre una extraña remera con alguna interesante inscripción en ella, todo acompañado de pantalones y zapatos de vestir.

Martin era un matemático, especializado en la computación cuántica, había sido uno de los primeros en utilizar una computadora cuántica. Trabajaba como profesor de Matemáticas avanzadas en tópicos de cuerdas en la universidad. Era un hombre dócil socialmente pero a quien no le interesaban tales habilidades. Tenía más amigos que Thomase pero por alguna razón no se llevaba tan bien como con él. Había nacido y estudiado en Europa, o lo que ahora llamamos Imperio Noreste. Es extraño como los gobiernos pensaron que dividir políticamente el mundo, si bien aún no había consecuencias graves, pronto nacerían generaciones que crecerían con estas barreras, pero bueno, volviendo.

Martin golpeo la puerta, de manera rara.

-Adrew?-Adrew?-estas ahí?-

Thomase se apresuró a abrir la puerta, Martin tenía al menos 5 libros encima, la comida y un libro en la boca.

-Qué?, déjame ayudarte- dijo Thomase.

Lo ayudo con los libros y la comida. Una vez adentro ojeo lo que había traído, antiguos libros de mecánica cuántica, de 1970 y 2020.

-Extraño, un lindo recuerdo y un libro bien preservado, pero extraño Ernest.- dijo mirando el libro con detenimiento.

-Si lo se, hay algo, un cálculo, algo que dio vueltas en mi cabeza toda la tarde- dijo buscando rápidamente en las páginas de los libros.

-Que? No querrás realmente que busquemos respuestas en las Funciones de ondas de probabilidad para la aparición de un nuevo campo de fuerzas?-

-Bueno, no principalmente, pero si.- Dijo levantando la vista y mirándolo a los ojos.

-El joven, de hoy- dijo mirando por la ventana.

-Si qué?-

-Tenía la misma loca idea que yo, la dimensión…-dijo mirándolo ahora a Ernest.

-Entonces no venía por el Gravitador?- dijo riéndose.-Exactamente la misma?-

-Sí, es como si,…este campo, podríamos alterarlo con solo…- no termino al frase.

-Adrew? Tienes una extraña mirada…Quieres que empecemos con esto?- dijo intentando ver que le sucedía.

-Mmm, bien pero creo que primero deberíamos ha…- Sonó la puerta.

-Esperabas a alguien Thomase?-

- Si justamente, organice una fiesta- dijo irónicamente.

Volvió a sonar la puerta, fuertemente.

-Quién es? De que se trata?- Pregunto Thomase.

-Mil disculpas Profesor Thomase, soy Sussman.-

-Sussman?...Ah si Sussman,…pero que quiere, como consiguió mi dirección?-

-Déjeme entrar señor, creo que podemos usar un cálculo, mecánica cuántica señor, es viejo pero creo que funcionara.-

Thomase miro a Martin, quien no sabía quién era Sussman.

-El joven- dijo Thomase mirando a Ernest.

-Mmmm, ábrele, abre, abre…Vamos esto no puede ser por otra razón.-

-Un momento!-Grito Thomase.

Desbloqueo la puerta y la entorno.

-Sussman?, bueno que calculo?-

-La función de probabilidad, de ondas de probabilidad, para nuevas dimensiones en realidad.- dijo asomando su mirada.- Nunca había funcionado antes.-

-Déjalo entrar- Suspiro Ernest.

-Bien, eehm. Entra.- dijo abriendo enteramente la puerta.

Sussman entro y saludo a Martin.

Martin estrecho su mano y el joven halago al profesor por sus interesantes y brillantes idea en complexidad cuántica aplicadas a la computación. Hablaron durante 10 minutos y luego Thomase intento volver a la idea que los había traído hasta ahí.

Entonces comenzó a intentar explicar su idea.

-Si, si, si, muy elegante, pero aún no tenemos una manera de observar sus consecuencias en nuestras 4 dimensiones, bueno nuestras 15 dimensiones, si consideras la teoría de Cuerdas.- Dijo Thomase.

-Si señor, pero la matemática sugiere una manera de observar las consecuencias. Algo relacionado con la distancia Planck.-

-La energía de un foton? Eso es teoría, claro que lo he pensado pero…-

-Creo que podemos usar el grativador, y algún acelerador convencional, para llegar a esa energía, y observar que sucede con la materia en esas condiciones.-

-Mmm, Ernest?-

Hasta este momento Ernest estuvo callado, viendo la reacción de Thomase frente al creciente entusiasmo del joven.

-Suena probable, no veo porque no pueden probar su teoría.-

-Ehjemm. Bien, esta bien, esto cambia las cosas, debemos encontrarnos en una semana, a las 5am, en el estacionamiento de la Universidad. Debemos encontrar alguna manera de traer el gravitador al Colisionador de Hadrones.-

-CERN?, Suiza?- dijo Ernest-.

-Bueno si, si, suiza.-

-Los experimentos son específicamente de CERN, y pedir tiempo en el colisionador te tomara meses.-

-Quien dijo que vamos a pedirlo?-dijo Thomase- De todas formas la teoría es valida. Y primero antes de utilizarlo esta la alineación, eso será importante.-

Sussman parecio volverse loco al escuchar la palabra Alineacion, de pronto su cara se ilumino y rápidamente interrumpio con una pregunta.

-Alineacion? Alineacion planetaria?-

Thomase miro a Ernest

-Si, asi es.-

-Profesor, debo preguntar, si no le molesta, el experimento que tenía que llevar a cabo ese día en la Universidad de Princeton? Muchas versiones de lo que sucedió fueron publicadas, y no me atrevo pero quiero saber que paso.- Dijo Sussman con genuina curiosidad.

Thomase miro a Ernst quien hasta ese momento estaba tan solo sonriendo ante la situación.

-Ehm, si, la alineación.- Dijo Ernst.

-Simplemente intentamos probar la conjetura Thomase, alejados de los medios, la prensa y la gente. Y no fue exactamente ese dia, ni en Princeton.-

-Pero que sucedió?- Pregunto Sussman-

-Nada, nada que se pueda describir físicamente. Busque información sobre que había sucedido en la primera de las alineaciones, pero nada, la información no fue oficialmente publicada.-

-Entonces, no sabemos que esperar.-

-Sí, gracias a usted si sabemos, ahora si.- Le dijo Thomase.

-Bueno, es una conjetura, solo eso Profesor.- Dijo Sussman.

-Por eso mismo, tenemos que estar presentes para la próxima alineación, esta vez preparados, todos.-

-Sí, supongo que sí, pero deberás hacerlo fuera de la universidad. De todas formas cuando dejiste CERN no querias decir CERN?- Dijo Ernst

-No claro que no. Igual, falta para la Alineación, podríamos hacer una prueba de la teoría del joven aquí presenta, no llevaría mucho, tan solo tenemos que visitar a nuestro querido colega.-

-Realmente sería bueno probarlo antes.- Dijo Sussman

-Sí, si, lo sé, lo se.- dijo thomase, mirando a Sussman.- Bien Sussman, una semana, partimos hacia el oeste, las montañas, debemos observar la alineación, debemos saber qué consecuencias hay que esperar.-

-Si señor.-

-Basta con lo de Señor, dime Thomase.-

Si, Thomase.-

-Una semana, hasta entonces, trabajaremos en la matemática, mañana en mi oficiona, 8am. Trae algo de desayunar-

-Y la teoria?-

-Si, también vamos a probar eso. Ahora largo.-

Le abrió la puerta y se fue, luego la noche transcurrió tranquila, ceno observo el libro, discutió con Ernest. Luego Ernest se fue y Thomase se fue a dormir, o a intentarlo.

*16.162×10−36*

Dos días después Thomase se encontró con el joven en la universidad por la mañana. Ambos estaban ahí para hacer un viaje, un laboratorio de la ciudad pretendía realizar el experimento con un atomo y un foton. Thomase llego con libros andando en bicicleta, Sussman ya estaba allí, sentado y leyendo.

-Sussman, tiene todo listo?- Dijo bajando de su bicicleta.

-Si, todo listo. No dormí- Dijo sonriendo.

-Bien- Se sentó a su lado.

-No tendríamos que ir yendo?-

-Ahora vamos, falta Martin, tiene el auto además.-

-Bien, bien.-

Entonces sonó una alarma de reloj de Thomase, la miro y se paró rápidamente.

-Entremos a la facultad, olvide algo en mi despacho.- Dijo Thomase entrando.

-Bien si, lo espero acá si quiere.-

-No, entre conmigo- Le dijo sujetándolo por la remera y arrastrándolo adentro.

Thomase le dijo a Sussman que suba primero, él lo hizo, Thomase subió el primer escalón, miro hacia afuera y subió rápidamente otros 5. Espero 10 segundos y volvió a bajar. Observo por la ventana y le hizo señas a Sussman.

-Vamos, casi llega Martin.-

-Pero íbamos a buscar algo que olvido?-

-No, no, me acorde que lo tiene Martin, Vamos.

Salieron afuera y esperaron 5 minutos. Llego Martin con el auto y ambos subieron.

El viaje fue rápido. Mientras viajaban Sussman estaba preocupado en sus cálculos con la vista fija en la hoja que tenia apoyada entre sus piernes, pero miro hacia afuera por 10 segundos, entonces noto dos hombres de traje andando en bicicletas cruzando por delante del auto y saludando hacia él, extrañamente podrían haber sido los mismos que habia visto antes, pero debido a la euforia del experimento decidió no prestarles demasiada atencion. Le pareció extraño. Pero rápidamente volvió a sus cálculos.

Llegaron al laboratorio. Era un viejo edificio en medio de la ciudad, la fachada no tenia nada de interesante, un simple edifico de oficinas con arquitectura del sigo pasado. Se trataba de una empresa de investigación científica formada principalmente arqueólogos y Geologos.

Entraron y Thomase iba delante de todos, saludo a unos de los hombres que estaban en la entrada y siguió su camino. Ernst y Sussman siguieron detrás de el. Subieron a un ascenson y el Profesor presiono el botón que decía -2.

-Subsuelo?- Pregunto Sussman.

-Algo así, no hay ascensores que vayan tan bajo, tendremos que usar las escaleras una vez que bajemos.-

Así fue, bajaron en lo que fueron menos de 3 segundos y Thomase los guio por una escalera. Bajaron lo que parecieron ser 3 minutos y llegaron a un pasillo algo escuro. Thomase con un agil movimiento de su mano encendio las luces de todo el pasillo, las cuales fueron iluminando a medida que una a una se encendian con un ritmo bastante marcado.

Caminaron hasta la ultima puerta del pasillo que decía. “Fisica Aplicada SXXI”.

-No sé porque mantienen este edificio en tanto misterio, la ciudad podría beneficiarse de tener un gravitador.- Dijo Thomase.

-Si, uno que funcione quizás.- Dijo Ernst.

-No funciona?- Pregunto Sussman.

-No escuches a mi colega, si funciona, no siempre pero si funciona. De todas formas ayer funcionaba cuando llame a Gordon, no veo porque hoy no funcionaria. Entremos y ya veremos qué pasa.- Golpeo la puerta.

Abrió la puerta un hombre de baja estatura y tupida barba que estaba comiendo arroz y fideos chinos.

-Adrew y Ernest! Que sorpresa! Por fin decidieron tomar interés en mis experimentos.- Dijo Gordon con la boca llena de comida.

-Siempre tuvimos interés, solo que hasta hace una semana nada parecía que podía funcionar.-

-Una semana? Que encontraste? Una nueva y elegante función?- Dijo Gordon ironicamente

-Experimentales- Le dijo a Sussman. Entraron al gran salón que por lo que parecía ocupaba toda la base del edifico.

El laboratorio era amplio, y fresco, una briza corría por ahí que lo hacia parecer conectado con el exterior. Habia olor a electricidad, al menos a circuitos eléctricos lo que le dio a Sussman la idea de que el lugar era viejo, lo miraba por todos lados mientras caminaban hacia el centro de lo que parecía ser la habitación principal de control.

-No te preocupes, tiene la tecnología que necesita.- Le dijo Ernst a Sussman mientras Thomase hablaba con Gordon.

-Bueno, entonces, este es el joven? Sussman?.- Dijo Gordon frenando y mirando a Richard.

-Si, él es.-

-Gordon, Fisico Experimental, menospreciado, mal pago, pero completamente dispuesto a hacer ciencia.- Estiro la mano y estrecho la de Sussman.

-Hola, un honor, Profesor.-

-Oh no, no profesor, solo Doctor, o Gordon.-

-Bueno, vayamos al grano.-Intervino Thomase- Conecta el gravitador, tenemos algo que hacer. Y también necesitaremos los imanes, los chicos.-

-Muy bien, hagamos ciencia.- Dijo Gordon, comenzando a trabajar.

Gordon era un hombre de mediana edad pero espíritu muy joven. Estatura media y robusto, con manos y mente ágil. Demasiado activo para estar en un escritorio. Rápidamente hizo todos los ajustes necesarios.

-Bien, todo listo. Ahora que?-

-Impactaremos un atomo de Hidrogeno con un foton de *16.162×10−36* de longitud de onda-

-Planck eh? Bien.-

-Y luego uno de menor longitud-

-Jaja, no juegues conmigo Thomase, sabes que eso no es posible.- Dijo Gordon

-Hoy si. Sussman, dile lo que tengas que decirle.-

-Es un proceso simple pero que llevara mucho tiempo de reacomodamiento. Si colocamos los imanes de cierta forma y dirijimos el foton al nucleo del hidrogeno durante 8 minutos, eso serian 15000000 km recorridos por el foton, entonces deberíamos llegar a esa energía.-

-Esa es la distancia que existe entre la tierra y el sol, una locura.- Dijo Gordon.

-Tenemos que acomodar los imanes de esta forma.-

Se sentaron a discutirlo, durante varias horas. Era ya la tarde, casi anocheciendo.

-Voy a buscar algo para comer- Dijo Martin.

-Nada de carne!- Pidio Thomase.

-Adrew, creo que sé que no comes carne.-

-Solo por las dudas, te esperamos.-

Luego de 4 horas más, los imanes estaban en su lugar. El foton rebotaria muchas veces antes de entrar en el anillo, ganando velocidad. Luego pasaría por el atomo 8 minutos, y lo impactaría una nueva vez.

El hidrogeno estaba en una capsula en el centro de la habitación, a su alrededor había un camino hecho de imanes, que terminaba con tubo de vidrio que entraba en la capsula y salía por el otro extremo para entrar en el otro lado del circulo de imanes.

-Bien, enciéndela.- Dijo Thomase.

Gordon movió palancas y presiono botones, luego apretó la tecla enter en su computadora portátil. Se escucho un fuerte ruido, huuummmm, muy grave, de los imanes. Y podía verse un destello de luz pasando entre los tubos de vidrio. Estaban todos detrás de un vidrio que vibraba con la frecuencia del sonido de los imanes.

-8 minutos dices Sussman?-

-Sí, ocho.-

Esperaron, mirando fijamente todos los indicadores, de velocidad, distancia y energía.

-Quedan 10 segundos- Dijo Sussman.

-Bueno, y que esperan que suceda en 10 segundos.- Pregunto Gordon.

Los tres lo miraron dándose vuelta, quitando al vista de la ventana.

-No sabemos- Dijo Thomase.

-Nada?, Ninguno?-

-No, nada.-

El oscilador comenzó a ir mas rápido, y el Huuummmm se hizo mas agudo.

-5, 4, 3, 2, 1- Decia Sussman mientras en el ultimo segundo todos miraban hacia adelante.

Un fuerte destello lose cego por unos segundos, y el Huuuummm, disminuyo en frecuencia hasta que fue muy grave para ser escuchado, entonces abrieron los ojos.

Todo segui igual, excepto por la capsula. Que ahora tenía una bola del tamaño de una hormiga de luz, una luz extremadamente brillante. Gordon abrió la capsula ya nada sucedió, parecía ser inofensiva. Flotaba en la habitación.

-Profesor que es eso?-

-No se Sussman, no creo que nadie sepa-

Caminaron a su alrededor observándola. Sussman se acerco y extendió su mano intentando tocarla. Cuando estaba muy cerca noto que la luz brillante no reflejaba nada en su mano. Intento tocarla y la atravesó.

-Que la sostiene?- Dijo Martin.

-La gravedad no la afecta- Dijo Sussman.

Caminando en círculos alrededor de la bola Thomase noto que no cambiaba de forma y que parecía brillar y verse siempre igual.

-Profesor, la puede ver?-

-Si Sussman, es extraño.-

-Nada lo afecta, Gravedad…los imanes, el atomo de hidrogeno? Gordon, le llega información del atomo?-

-No está más ahí. Los indicadores dicen que llegamos a la energía deseada.-

-Sussman, sabe lo que sucede?-

-Creo que si.-

-Esta bola, que amablemente vemos, esta en otra dimensión.-

-Como podemos verla entonces.-

-Creo que, se nos permite verla, y creo que se quien nos lo permite.-

Entonces la bola comenzó a hacer un ruido parecido al de los imanes pero mas agudo. Luego los imanes lo hicieron, el Hummmm grave de antes. En un instante la bola no estaba mas.

-Permiten? De que habla?-

-Mañana Sussman, mañana hablaremos de esto, tengo que pensar. Gordon, amigo, no hables de esto, mañana hablo con vos tambien.-

-Thomase, tenemos que irnos?- Pregunto Martin.

-Si, creo que si- Miro su reloj, entonces sono su alarma nuevamente, y Thomase dijo- Si, ya, tenemos 1 minuto para irnos.-

-Que pasa profesor?- Pregunto Sussman- Necesitamos los datos!-

-No, mañana, vamos.-

Subieron las escaleras en lugar del ascensor, llegaron arriba y subieron al auto. Antes de entrar Sussman noto que en la esquina detrás suyo estaban los dos hombres de traje parados. En cuanto se subió miro por el vidrio trasero del auto, y los hombres comenzaron a caminar para entrar al mismo lugar de donde ellos habían salido.

-Sussman, escúcheme claro, se que tiene preguntas, pero ahora no tiene sentido que se las responda. Veame mañana en la Universidad, traiga desayuno, y no hable con nadie hasta entonces.-

Dejaron a Sussman en su casa, y se fueron. Sussman entro se baño, y permaneció sentado mirando hacia el cielo durante horas, recapitulando lo que habia sucedido. Luego de un tiempo se canso, y se quedo dormido en la silla.

A la mañana siguiente se despertó sintiéndose raro, pero bien. Energico. Tomo su bicicleta y se fue sin desayunar.

*Hombres de traje*

Sussman se encontraba parado en la entrada de la Universidad, sosteniendo 2 cafés y una bolsa marron con algunas frutas. Tenia su mochila puesta y parecía estar mirando muy concentrado el movimiento de los arboles con el viento. Así fue como Thomase lo encontró cuando llegaba a la Universidad.

-Buen día- Dijo Thomase

-Buen día Seño---Thomase.-

-Estuve leyendo tu información, y el experimento que diseñaste con el profesor de tu antigua Universidad, Realmente se consiguió alcanzar una energía de tal magnitud?

-Sí, aunque no fue algo simple, y fue esporádico, hasta que cada día la energía era mayor, y no podíamos atribuirlo a ningún cambio que hayamos hecho nosotros. Creo que es por la alineación.

-Sí, lo más probable-

Sonó el teléfono de la oficina.

-Buenos días profesor, hay dos caballeros en la puerta de la facultad que requieren su presencia- Dijio Mariane

-Caballeros, quienes?-

-No se identificaron, pero dijeron que no haría falta.-

-Mmm, como son, altos? De traje ambos? El mismo traje? Sacos azules?-

-Sí, si, como lo supo?-

-Envíelos---No!, aguarde, ahora bajo.- Corto el teléfono y miro inquisitivamente a Sussman.

-Había visto a estos hombres antes en la Universidad?- Pregunto Thomase.

-No, no en la universidad, me pareció verlos ayer. Porque quienes son? Los conoce?-

-Eehesghmm. Si los conozco, aunque nunca me dijeron quienes son. Sé que se muestran interesados por el tipo de experimento que estamos por llevar a cabo. Aunque siempre demuestran tal interés en distintas maneras. Bajemos, no les gusta que los hagan esperar. Ah y Sussman, nada de ayer, hable como si no hubiésemos logrado lo de ayer, no lo olvide.-

-Profesor, antes de ir, digame, ayer comenzó la alineación?-

Thomase lo miro fijo y con cara de satisfacción y orgullo-No, pero algo sucedió, faltan meses para la alineación, 9 meses.-

-Algo sucedió, no sé como lo logramos.-

-Alguien sucedió- Dijo Thomase, saliendo del despacho.

Bajaron las escaleras, Sussman detrás del profesor, casi asustado.

Los dos hombres estaban parados al pie de la escalera, y cuando vieron asomarse a Sussman y Thomase saludaron amablemente con una sutil y pequeña reverencia.

-Buenos días profesor- Dijeron casi al unisono.

-Si, si, si, formalismos, formalismos, que quieren ahora?-

-Profesor, venimos amablemente a solicitar una audiencia con usted.- Dijo el más alto.

-Audiencia, de que se trata ahora? Miren, simplemente les puedo decir que vamos a intentar alcanzar nuevos niveles de energía, poco se de cómo lo lograremos, pero ese es el plan.-

-Profesor- Dijo el otro, con una voz calma y una mirada amable- Tomemos un café, escúchenos, además así podremos conocer a su nuevo colega.-

-Mmm, bien, suban.-

Sussman habia estado callado todo el tiempo, siguiendo con la mirada la conversación, intentando adivinar que cosas no se estaban diciendo con palabras. Los dos hombres no le parecieron peligrosos, casi hasta amables.

Una vez arriba, los hombres permanecieron parados hasta que Thomase les ofreció asiento, parecía ser que Thomase era el peligroso.

-Sussman, vos tambien, sentate.- Dijo Thomase sin mirarlo y señalando un banquito en un rincón, con muchos libros encima- Si, pon los libros en el piso, vamos.

-Bien, profesor, si se me permite comenzar.-

-Si, adelante.-

-Sabe bien en estas tardes horas de nuestra extraña y fructífera amistad que estamos aquí porque sabemos que piensa llevar a cabo algo impensado-

-No, discúlpeme señor, pero no es impensado, es algo que se ha pensado e intentado lograr por varios siglos-

-Y que le hace pensar que ahora usted puede lograrlo- Dijo el de voz amable.

-Eso, me gustaría pensar, no necesito explicárselo a ustedes señores.-

-El evento? Es muy complicado, casi imposible con la tecnología que tienen.- Dijo el inquisidor.

-Ahí. Es donde entra el papel del joven aquí presente.- Dijo Thomase, esbozando una sonrisa y señalando a Sussman sin quitarle la mirada al inquisidor.

-Es ese el caso?- Pregunto el de voz amable- Joven cual es su nombre.

-Eh Richard, Richard Sussman.-

-Cuéntenos Sussman, como piensa lograr esto?-

-No sé como lo lograre, pero se cómo voy a intentarlo señor.-

-Cuéntenos.- Dijo el inquisidor-

-Con la energía de la alineación planeo llevar fotones a longitudes de onda menores a la distancia planck.-

-Profesor, Sussman, gracias. Adiós.- Parándose, saludaron y se dirigieron a la puerta raudamente.

-Pero!, que? Profesor que dije?- Pregunto Sussman.

-Nada, oh nada. Siempre hacen eso.-

El resto del día continuo tranquilo, Sussman se dedico a revisar todos los cálculos para los imanes del acelerador y las energías más grandes posibles, además de cómo canalizar la energía del evento, sin poder quitarse lo ocurrido mas tarde de la cabeza. Thomase no hablo una sola palabra en el resto de la tarde, hasta que por la noche se despidió del joven y le dijo donde encontrarse al día siguiente.

Sussman fue a su departamento, ceno algo frugal y se baño, luego decidió acostarse, no trabajar más por el día. Al acercarse a la ventana de su habitación noto que no había estrellas en el cielo, si bien estaba en una ciudad siempre podía notar a Sirio, o Regulus, incluso a veces podía distinguir el cinturón de Orión. Pero ahora no podía ver ninguna, una abrumadora oscuridad. Se acostó en su cama, y noto un tenue destello que reflejo el vidrio de su ventana abierta. Se levanto y camino a la ventana, mirando hacia arriba noto una simple estrella, brillante, muy brillante y fuera de contexto, por lo cual no podía discernir de que constelación se trataba, de repente la estrella exploto en una nube de colores y Sussman cayó al suelo inconsciente. Cuando despertó estaba en su cama, aunque no recordaba nada del todo el evento, sabía que algo había sucedido y no podía recordar como había llegado a su cama. Se durmió, atribuyendo todo a un momento entre el sueño y la vigilia.

**Una luz.**

Una joven estaba sentada en una piedra al costado del camino en la entrada de un pueblo, a las afueras de la ciudad, otra provincia, a miles de kilómetros del centro del país. Estaba comiendo fruta y estaba anocheciendo. Delante suyo se encontraba un trípode, y arriba de el una cámara. El obturador de la cámara se cerro y la pantalla se volvió negra. La joven comenzó a caminar hacia la cámara, espero 10 segundos más y ahí estaba la foto, un cielo estrellado con el sol en el horizonte, sobreexpuesta pero nada que no se pudiera corregir con la tecnología que tenia, o que la que habia existido hacia 10 años. Miro hacia atrás, un cerro se cernía a sus espaldas, noto que la luz del sol ya no lo golpeaba, entonces decidió que era hora de irse. Cargo el trípode en su camioneta que estaba estacionada a su lado.

Esta era una zona de bosques y valles, montañas y un clima seco y frio que hacia para una buena noche de fotografía. La joven tenia los pertinentes abrigos, una campera, botas, funda, un gorro y una taza de viaje con café en su interior.

Subió a la camioneta, la encendió, algo que no siempre ocurria en el primer intento, y comenzó a manejar en la dirección opuesta al cerro. Ya no habia luz natural que iluminase su camino, asique encendio las luces de su camioneta. La ruta era larga, y no habia ninguna luz artificial, era una verdadera ruta. Su casa estaba a 50kms de ese lugar, habia estado viajando toda la mañana para visitar a un amigo y tomar unas fotos para revistas astronómicas.

Estaba escuchando música, algo de música instrumental, con la ventanilla abierta y abrigada.

Lentamente incluso con las luces de la camioneta iluminando gran parte del camino delante de ella las estrellas comenzaron a ser visibles, gran cantidad de ellas. Era una noche sin luna, perfecta para observación y fotografía.

La música lentamente comenzó a escucharse distorsionada, comenzaba a ser inentendible hasta que no fue más que un tono agudo, luego uno grave. Hasta que decidió apagarla, en ese instante una de las estrellas comenzó a brillar cada vez más fuertemente, hasta que noto que esta se movía. Naturalmente si era un cometa o asteroide ella quería tener una fotografía, asique se detuvo en un costado de la ruta, bajo y ajusto su cámara y trípode. Entonces noto que la luz era muy brillante, algo extraña. Saco una foto que no era más que una gran bola blanca que ocupaba todo el visor de la pantalla de la cámara. Un poco asustada y otro poco frustrada volvió a subir a la camioneta, la encendió, encendió las luces e inmediatamente se apagaron, la camioneta también se apago, hubo un ensordecedor silencio, molesto cuando, el piso comenzó a moverse, y la camioneta a vibrar, la luz era más brillante. Y se acercaba, hasta que lo único que era visible delante o arriba suyo era la luz, en un destello se de enorme brillantez se apago, dejándola adormecida en el asiento del conductor, no escucho más que la música volviendo a sonar cuando se quedo dormida en el asiento.

*La frase: En las tinieblas la imaginación trabaja más activamente que en plena luz.*

A la mañana siguiente Sussma se despertó, busco su mochila, la que siempre llevaba a todos lados que le había regalado su padre. Cargo su calculadora, su mapa estelar y su libro de Mecánica Cuántica Aplicada. Desayuno algo frugal y emprendió el viaje a la facultad, que afortunadamente solo le llevaba 15 minutos en bicicleta. Algo parecía extraño acerca del cielo esa mañana.

Se coloco el casco en la cabeza y comenzó el viaje. Cruzo dos avenidas de cierta importancia y se detuvo en un semáforo. Cuando el semáforo cambio a verde noto que tenía dos acompañantes en bicicleta a su derecha e izquierda, ambos de traje y con ridículos cascos, demasiado grandes para sus cabezas, los tres comenzaron a pedalear.

-Sussman!, Joven Sussman!- dijo uno de ellos- Queremos que nos permita intercambiar palabras con usted, solo serán 5 minutos y 15 segundos!-

-Estoy llegando tarde, lo lamento- Contesto Sussman sin mirarlos y acelerando.

Ellos alcanzan su velocidad.

-Solo serán unos minutos- Dice el otro, mas amablemente.

Entonces, frenan y bajan de las bicicletas. Ellos señalan un café que estaba en una esquina. Entran y se sientan.

-Señor Sussman- Dijo uno violentamente- Preste atención y ponga buena voluntad, esto es importante.-

-Señor Sussman no deje que mi compañero le de una mala impresión de lo que queremos decir.- Interrumpio el amable- Ayer no tuvimos tiempo de hablar con usted, y relamente necesitamos hablar con usted, es urgente comprenderá.

-Realmente no comprendo, y me gustaría que me ayuden a remediar eso. Quienes son?-

-Considérenos amigos, necesitamos su ayuda. En realidad, nos necesitamos mutuamente-

-Eso no es muy esclarecedor pero es un comienzo-

-Usted planea construir algo importante, muy importante-

-Planeo construir algo, la importancia creo que derivara de su utilidad.

-Aun no sabe si funcionara?-

-En teoría, debería-

-Bien, funcionara, el único problema es que no llegara a la energía que desea, no existe manera de llegar como usted cree.-

-Creo que usted sabe como creo?-

-Con la alineación-

-Bueno. Eso y algo de trabajo.-

-Pero no funcionara.-Hizo una larga pausa y bebió de su café que acababan de servir.-Sabe cómo funciona la alineación?-

-Creo saberlo si-

-Cinco minutos- Dijo el compañero, ahora mucho más calmo.

-Bien, en quince segundos saldrá del lugar, subirá a su bicicleta e ira directo a la facultad, sin siquiera pensar en detenerse. Alli le espera Thomase.

-Eso es todo?, que ayuda necesitan? Que ayuda necesito?.-

-Solo recuerde que se debe estar en un lugar muy oscuro, si quiere ver la más tenue luz- le dijo mirándolo fijo, con una sonrisa amable y casi familiar.

Entonces sonó una alarma, Sussman se levanto camino a su bicicleta y cuando miro hacia atrás ya no había nadie sentado en el café.

Cuando llego a la facultad y bajo de la bicicleta noto un enorme peso en su mochila. La abrió y noto que tenia 3 libros más, su mapa estelar tenia marcas extrañas, geoglifos que nunca había visto, escritos en tinta roja y simétricamente marcados alrededor una constelación. Además en su mochila había extraño y a lo que se le podía atribuir la mayor parte del peso extra, a simple vista eran dos imanes separados por un metal brillante, con un botón extraño y negro, engarzado con un cristal violeta.

Extrañado si bien estaba, atribuyo esto a los señores que habían actuado tan extrañamente estos últimos 2 dias.

Ato su bicicleta en la entrada del edificio en donde estaba la oficina de Thomase y subió a verlo. Debían ser las 9am. Subió a la oficina de Thomase y ahí estaba el, buscando desesperadamente algo.

-Donde? Donde esta? Donde?- Murmuraba- Gravitador, energía, cuantico, extraño, grises, mmm, extraño, viejo, montaña. Mmm, lejos, muy lejos, no buscamos, oscuridad…mmm- Murmuraba mientras lanzaba papeles hacia arriba- Luz, estrellas, energía, alineación, uno, una, unión, ignorancia, oscuridad- Continuo murmurando mientras Sussman tocaba en la puerta.

Thomase estaba despeinado, con barba más de lo común y una mirada extraña, sus pantalones estaban rasgados y tenía una camisa muy sucia.

-Profesor?, Profesor se encuentra bien?-

Thomase no presto atención, pero se paro y comenzó a palparse los bolsillos.

-Donde? Donde?-

- Que busca profesor? Puedo ayudarlo?-

Thomase no prestaba atención, realmente estaba en otro lugar. Entonces Sussman se acerco y lo agarro por un brazo. Thomase se dio vuelta, lo miro a los ojos fijamente y sin dejar de mirarlo lo tomo por la cabeza, acerco su cabeza a la suya y apoyo su frente en la de Sussman, entonces comenzó a sonreir. Lentamente se movieron juntos hacia el escritorio donde Thomase lo solto y lo sento. Se sento el tambien.

-Joven, anoche, no…no volvi a mi casa…Ernest, me llamo.- Divagaba, entonces Sussman decidió interrumpir.

-Profesor anoche experimente algo inusual-

Thomase alzo la vista, ahora con una mirada inquisitiva y seria, mirada de un maestro que sabe que están por darle la respuesta correcta.

-Dime.-

-No había estrellas en el cielo, al menos yo no las logre ver. Luego una tenue estrella fue visible. Lo pudo apreciar? No puedo recordar bien que paso luego, la estrella parecía crecer en intensidad, y luego desperté en mi cama.-

-Mmm. Sussman, no haga más preguntas, pronto aparecerán mis amigos de traje. Y sabria exactamente cuando si encontrase eso- Continuo buscando algo, murmurando- Tenmos que ir a CERN, hoy. No importa como entremos luego.

-Que busca profesor?- Pregunto Sussman ahora obteniendo algo mas de atención.

-Un reloj, muy importante, sonara hoy, pero no se cuando y tengo que estar seguro de escucharlo-

-Que pasa cuando suene?-

Levanto la mirada y miro fijo a Sussman- No lo se, pero le aseguro que es mejor que sepamos cuando va a suceder-

-Como es?-

-Viejo, debe tener 100 quizas 200 años. Espero que aun funcione la alarma-

-Profesor, cuando fue la última vez que lo vio, cuando configuro la alarma?-

Thomase miro hacia arriba, fijo a Sussman y con una leve sonrisa dijo- 50 años-

-Entonces no sabe donde puede estar. Bien.-

-Sientese Sussman, debo contarle algo- Siempre hablaba sin mirarlo y buscando el reloj.

Sussman se sento y se propuso retener todo lo que le fuera a decir, algo tenia que servir de explicación.

-Usted esta al tanto de mis tan polemicas y extrañas matematicas?-

-Si-

-Que le parecería si le digo que no son mis matematicas. No es que el teorema de Godel es de Godel ni el de Pitagoras de Pitágoras, pero que le parecería si le digo que no se me ocurrió a mi, no lo deduje solo-

-Diria que el trabajo en equipo funciona a la perfeccion.-

-Nono, no me refiero a eso, quiero decir, que no se como ni quien me ayudo, ni como lo logre yo. Una noche, estaba trabajando en mi despacho como es usual, eran las 2am o quizás mas tarde, en esa época no dormía, o si lo hacia era en el suelo del despacho con libros encima mio. Entonces escuche un ruido en el pasillo, cuando mire por el umbral de mi puerta no habia nada, volvi a entrar y sentí la urgencia de dormir. Asi fue, me dormi casi instantáneamente al sentarme en mi silla. Al despertar, habia una ecuación diferencial en mis notas, no era mía…era mi letra pero no la había deducido ni escrito yo. Primero pensé en Ernest, siempre está corrigiendo mi trabajo, pero el nunca estuvo en la facultad esos días. El punto es que, eso era todo lo que necesitaba para hacer cálculos y predicciones con precisión en millares de años, cálculos que eran de utilidad para comprender el universo como es hoy, no solo como lo vemos en el pasado con los telescopios. El dia siguiente, fue el primero en que conoci a los señores de traje. Esa noche tuve un sueño, en el cual se me presentaron variables, variables para mi ecucacion, luego de remplazarlas obvtuve un numero, algo que no pude interpretar hasta que Ernest me señalo que era un calendario estelar. En fin la fecha era la de hoy, algo va a suceder hoy, y creo que esta relacionado con los hombres de traje. Nunca fueron amigos, tampoco enemigos pero siempre me pareció que ellos en algún momento iban a pedir algo de mi, algo que iba a costarme caro. No supe que era hasta que comprendi la magnitud de lo que queremos lograr. Todo esta muy complejo ahora, pero pronto lo podras entender mejor. Ernest quizás pueda ayudarte.

-Ayudeme usted profesor, mi sueño tambien debe significar algo-

-No, yo no, no creo que pueda, estoy atado a sus demandas. Y no tolerare que demanden algo que no quiero darles, esta investigación es muy importante-

Entonces sonó una alarma extraña y gutural, con sonido de metales y telas.

Corrio el escritorio y ahí estaba el reloj, escondido entre los pliegues de una antigua bandera, en un compartimento del escritorio.

Thomase miro fijo a Sussman, ahora dedicándole total atención.

Veame en el aeropuerto en 2 horas, no lleve ningún tipo de equipaje, solo el mapa, y lo que sea que le hayan dado.- Le dijo mientras buscaba algo en su escritorio

-Entonces sabe que me encontré hoy con los hom—Lo interrumpió Thomase.

-Sí, antes pasaron por aquí, en realidad no creo que se hayan ido nunca.- Thomase miro hacia arriba, escuchando un sonido muy leve.

-Son peligros? Realme—Sussman fue interrumpido

-Váyase, ya!- Le grito golpeando el escritorio fuertemente con sus puños.

Sussman se levanto y comenzó a caminar hacia la puerta, viendo como Thomase se volvió a poner de rodillas para revolver cajas que tenía en el suelo, y continuar murmurando.

Entonces Sussman noto fuertes pasos y gritos en la escalera, se escondió en una esquina del pasillo y noto que los dos hombres de traje corrian hacia el despachon de Thomase. Corrió hacia la escalera en la otra punta del pasillo. Bajo raudamente y noto que no había una sola persona en la entrada al edificio. Subio a su bicicleta y comenzó a pedalear tan fuerte como podía hacia la ciudad.

Noto rápidamente que no había gente en la Universidad, ni autos ni estudiantes.

Llego a su departamento, puso una campera en su mochila y no empaco nada más que un libro y sus mapas. Salió del departamento y comenzó a pedalear hacia el aeropuerto.

Cuando llego ato su bicicleta y espero a Thomase. Media hora lo espero. Una hora. Dos horas. Eran las 16hs entonces y vio venir corriendo a un hombre, más bien mayor. Bastante poco entrenado físicamente por lo que se veía.

-Sussmam! Sussman!- Gritaba, cada vez se escuchaba más fuerte-Sussman.

Era Ernest.

-Profesor Martin! Estoy esperando a Thomase.-

-No va a venir. Vamos.-

-Me dijo que lo espere, que le paso? Que le hicieron?-

-Preguntas luego-

Raudamente fueron a sacar un pasaje.

-A donde vamos?-

-Esperaba que vos me lo digas Sussman-

-CERN, eso dijo Thomase antes de que llegaran.-

-CERN no, muy público, algo mejor, un amigo, alguien que nos va a dejar hacer la prueba.-

-Vamos a las montañas Sussman, al sur.-

Subieron al primer vuelo fuera de la ciudad hacia el sur del país.

**La mañana después.**

Cuando despertó estaba soñando, el primero de muchos sueños. Escucho un golpe seco, como una ventana de vidrio. Entre abrio los ojos para evaluar la situación antes de seguir durmiendo. Entonces noto que habia alguien en la ventana, golpeándola y hablándole. Se despertó con un exabruto grito que asusto a la anciana de la ventana, ahora que estaba mas despierta podía notar que se trataba de una anciana, una señora originaria del lugar, aborigen.

-Ah!!-Grito la joven, luego mas tranquila bajo la ventana.-

-Estabas dormida, y tenias las luces encendidas de la camioneta.- Dijo la anciana con una pronunciación extraña.

-Dormida? Don—donde estamos?- Dijo la joven resfregandose los ojos y buscando ciegamente la taza de café. Le dio un sorbo mientras la anciana le contestaba para encontrarse con un horrible café helado.

-En la ruta, jovencita. La camioneta estaba encendida cuando llegue pero se apago mientras intentaba despertarte. Hizo un ruido extraño y se apago.-

-No! Hizo el ruido? Bien, genial.-

-Joven porque esta en la ruta?-

En ese momento la joven recordó algo de la noche pasaba, intentaba sacar una foto y luego, no sabe como ni porque pero si que tenia mucho sueño, entonces se dio cuenta de que no recordaba nada mas que la luz.

-No lo se, vi una luz, en el cielo.- Dijo casi hablándose a si misma.

-Luz, Tupum Stellum, las luz del cerro, si.-

-Que? Usted también la vio.- Le pregunto ahora con un cierto interés.

-No, no ver, pero siempre estar.- Dijo señalando hacia arriba.

-Mmm, si, bueno, muchas gracias por despertarme- Dijo mientras intentaba encender la camioneta. I

Intento dos, tres, cuatro y cinco veces, no encendió, siempre se apagaba después de hacer el característico ruido que indicaba que tenía que ser arreglada. La sexta vez, encendió. Entonces decidió que no la iba a arreglar hoy. Comenzó a manejar el resto del trayecto a su casa.

Vivia en una cabaña alejada del cerro y el pueblo en que habia estado la noche anterior, pero no tan alejada. Llego y noto que estaba anocheciendo de nuevo, habia estado dormida casi todo el dia. Nunca dormía tanto, incluso si lo quería.

Entre a su casa, dejo la llave a un costado de la puerta y acomodo el trípode y la cámara en sus respectivos lugares. Fue hacia la cocina y comenzó a prepararse un café. Con la taza de café ya en sus manos fue hacia la computadora, inserto la memoria de la cámara en ella y comenzó a descargar las fotos que había sacado la noche anterior. En su mayoría eran buenas fotos, nada extrañas y que podían ser corregidas rápidamente, dedico un poco de tiempo a retocar esas fotos, luego se encontró con la foto de la luz. Una bola blanca que ocupaba el centro de la imagen, naturalmente la tecnología le permitía disminuir el brillo de la imagen casi tanto como quisiera, ella comenzó por hacer eso. En los bordes comenzaba a ser apreciable el cielo azul, estrellado, la ruta y algunos pinos, luego disminuyo mas el brillo hasta que la luz era tenue, al hacer esto cualquier otra cosa brillante en la foto no era visible, un fondo negro con tenues estrellas con una luz ahora de distintos colores en el centro. Intento bajar nuevamente el brillo, ya que no podía asumir que era una estrella, por el tamaño. Por mas que intentase no podía, la luz siempre brillaba, y no podía ver el foco de donde estaba siendo emanada. Mientras seguía bajando el brillo, noto un reflejo en un costado de la bola, que podía significar que estaba hecho de algún metal reflectante, estaba acercando y agrandando el tamaño de la bola para verla mejor cuando sonó la puerta de su casa. Un fuerte golpe que la asusto. Fue a ver quien era, la abrió y se asomo a la entrada para notar que comenzó a soplar un fuerte viento. Volvio a entrar y cerro las ventanas. Noto que tenia mucho sueño, no tenia tiempo de continuar con la foto, por mas que quería, algo le decía que tenia que dormir. Fue a su cama y se acosto.

Durmio largas horas, y se despertó con una imagen clara en la mente, una cara.

Rapidamente fue a buscar papel y lápiz y la dibujo, dio vuelta la hoja y la dibujo de nuevo, busco tinta y lienzo y la pinto. Al ver lo que estaba haciendo. 2 horas después de haberla dibujado en todos los medios que encontró tomo su campera subió a la camioneta y se fue.

**El sueño de Bruno**

El viaje no tuvo ningún tipo de evento que valga la pena mencionar, al menos no en las 4 dimensiones que presentan nuestras vidas. Pero Sussman tuvo un sueño, rara vez soñaba, hasta entonces incluso su incosciente estaba atareado con cálculos, teorías, imposibilidades, iteraciones y demás cosas que no le permitían ir mas adentro en su ser. Estas cosas serian las herramientas con las que Sussman inquiriría al universo la pregunta que había que inquirir en esos tiempos, la pregunta que siempre llama a quien está dispuesto a aceptar la respuesta, simplemente aceptarla. ¿Cuál es la realidad? No está claro si Sussman tenía esa pregunta en su mente en este momento, tanto como no estaba claro si Giordano Bruno se pregunto exactamente eso antes de tener el sueño que le revelo la inmensidad y posible infinitud del universo, pero algo surgió dentro de la mente de Sussman, como un picazón que no podía rascarse, una necesidad primitiva que de ahora en adelante seria mas prioritaria que comer, dormir, y demás funciones corporales. Así como el sueño que llevo a Giordano Bruno a enfrentar la hoguera, la muerte, el ridículo, la ira de un mundo que era demasiado joven para interpretar la respuesta de la pregunta que todo pensador en algún momento se hizo.

Sussman comenzó girando, sobre si mismo, como si todo lo que fuera en el universo fuera solo la energía de sus giros, energía cinetica, del movimiento. Luego comenzó a notar una tenue luzallí delante de El , y con el surgimiento de varias luces mas tenues a la distancia comenzó a notar que giraba alrededor de esta luz, acercándose, alejándose. Entonces de repente la luz se hizo gigante, y como si alguien lo agarrase por la espalda fue llevado hacia atrás, viendo una enorme luz rodeada de miles de millones de bolas de luz que chocaban contra esta rebotando, entonces alguien nuevamente lo envio hacia atrás hasta que pudo discernir en la distancia un objeto moviéndose, transparente y monótono, que parecía estar hecho de las inmensas bolas de luz que observo antes y que ahora eran pequeñas. Asi las imágenes comenzaron a cambiar, y miles de millones de estos objetos comenzaron a dividirse, y a actuar de manera similar, siguiendo un patrón, asi continuo alejándose, hasta discernir colores, olores, y finalmente ver el gran verde de una simple y humilde hoja. De la cual continúo alejándose, hasta que la tierra parecía una bola tenue en un espacio negro. Continúo y continuo hasta que la via láctea era apenas visible. Asi hasta que todas las galaxias del cumulo mas cercano podían verse orbitando un centro inmenso, de color dorado que albergaba quintillones de estrellas y agujeros negros, Entonces siguió alejándose hasta que todo lo que veía se transformo en un extraño patrón, como una textura, que se repetía. Miles de cuerdas unidas por la manera en que se entrelazaban, cada una oscilando, y resonando en una nota particular. Se dejo llevar por la música, y cuando volvió a prestar atención, las cuerdas no tenían ni comienzo ni fin, no podía explicar lo que sucedia pero el sonido comenzó a ser luz, la luz sonido, la electricidad se convirtió en una sensación que podía controlar, y sentía dentro suyo a todo el universo. Entonces, raudamente comenzó a volver sobre sus pasos, cada vez mas pequeño, hasta que llego a su primer oscilación sobre su cabeza, para notar que ahora era una cuerda, en la cual volvia a entrar y volvia a llegar a principio. Y asi hasta que oyo la voz de Martin, todo se apago, oscuro. Entonces despertó.

Habian estado volando durante 2 dias.

-Sussman- Susurraba Martin-Arriba Sussman, estamos por llegar.

Se levanto con dificultad, no podía olvidar su sueño.

-A donde?-

-Al sur, como a donde?- Dijo Martin mirándolo mientras intentaba discernir que le sucedia-Te ves extraño, soñaste algo?-

-Creo que si. Algo…-Miro fijamente al vacio mismo, aun seguía despierto-Siempre estuvimos en una avioneta?-

-Sí, cuando hicimos la escala en Nueva Córdoba- Le dijo mirándolo con preocupación-Estas seguro que estas bien?-

-Si—Si-Se refregó los ojos y miro dentro de su mochila. Todo estaba en orden.

-Estamos a 20 minutos de aterrizar, no quiera bajar en un aeropuerto publico pero no nos queda otra opción.-

-Que sucede?-

-No recuerdas realmente nada de Nueva Cordoba? Nos siguieron, pero ahora estamos bien. Espero-

-Es extraño…me siento.-

-Anda al baño, lávate la cara, y volve con ganas de mantener un perfil cauteloso-

Fue e hizo como le pidieron. Al volver noto que había varias personas en el vuelo, no era una avioneta pero si era un avión pequeño. No se molesto en ver quiénes eran.

Aterrizaron y salieron rápidamente del aeropuerto, estaban en un lugar llamado Lago Profundo.

Era tarde, las 3, o 4 de la madrugada.

-Busquemos el hotel mas cercano y durmamos por hoy. El lugar al que vamos esta mucho mas oscuro que estas rutas.

Asi fue, durmieron y al día siguiente emprendieron su viaje.

Subieron a un auto que alquilaron y comenzó Martin a manejar hacia el este.

-No-Dijo Sussman indicando en que dirección ir-Norte, 5km al norte.

-No, se que estas dormido pero creo que recordaras que tenemos que ir al este-

-No, aun no, Norte, 5km. No me pregunte porque, hágalo.-Dijo muy seguro-Creo que ya estuve aquí.-

-Cuando?-

-No lo sé-

Martin le hizo caso, y hacia el norte fue, tomaron otra ruta y la siguieron 5km.

Llegaron a un camino de ripio, que parecía ser el comienzo de un paseo al borde de un lago.

-Por aca, el camino de piedras-

-Sussman creo que hasta aquí llego su premonición, este auto no puede andar por ahí.-

-Tiene que, por favor hágame caso-Hablaba siempre mirando hacia el camino, y su mapa.

Entraron en el camino. Pasaron frente a ciertos carteles que ignoraron. Eran las 11hs y el sol estaba casi en el Zenith cuando escucharon un fuerte ruido, habían pinchado. Bajaron del auto para cambiar la rueda.

-Bueno, aquí 5kms al norte y algunos al este, una sola rueda de auxilio y ni cerca de donde debíamos estar hace ya 30minutos-Dijo Martin mientras sacaba la rueda de auxilio del baul del auto-

-Silencio-Susurro Sussman.

Se escucho un silbido y el capo del auto comenzó a echar humo, primero blanco, luego negro, luego mas negro hasta que estallo en llamas. Ambos se alejaron lo mas posible del auto corriendo.

-Bueno, eso no tiene nada que ver con pinchar una rueda.- Dijo Martin.

Las llamas se apagaron rápidamente y volvió a haber silencio.

Intentaron encender el auto pero nada, el motor estaba muerto.

-Llamando a la grua-Dijo Martin-Podrias caminar al pueblo mas cercano a buscar algo de comer-

-Bien, enseguida vuelvo-

Sussman camino hasta el pueblo, el camino era tranquilo y agradable. Se escuchaba el sonido del rio y los pajaros. Deseaba haber traido su cámara. Pero todos estos pensamientos se acomodaron en algún rincón secundario de su cerebro cuando recordó el sueño. Comenzo a pensar en el, casi recordándolo todo. Las luces, los ciclos, la energía, las dimensiones. Sumido en su inconsciente no presto atención alguna a la ruta. Poco a poco volvió a hacer foco en ella, para ver una camioneta frenar delante de el con una estela de humo detrás de ella. Había obviado los sonidos por completo. Al parecer la camioneta venia desde atrás de el.

De la camioneta se bajo una chica, joven, quizás mas joven que el. Le pregunto su nombre pero Sussman habia tropezado con la frenada, y caído al piso, ahora trataba de separar el mundo onírico del activo y vio la cara de la chica por primera vez. No le pareció haberla visto antes, pero sintió que la conocía de inmediato.

-Estas bien? Hey!, Hey!- Dijo la Joven-Estas bien? Cómo te llamas? Es Richard? Richard?-

-Si, si Richard-Dijo inocentemente-

-Hay alguien más con vos? Tengo que ayudarlos. Donde están?-

-Se nos pincho una de las ruedas y el motor exploto en algo que no se aun que es.-

-Richard Sussman?-

-Si Sussman, Si.-

En ese momento Sussman no comprendió como la joven sabia su nombre, creyó que era la grua quizás, aunque si venia desde atrás de el entonces tendría que haber pasado por Ernest primero. De todas formas no podía pensar con gran razon. Estaba aun sorprendido por conocerla, y por la confianza que tenía en ella.

Fueron en la camioneta en silencio hasta donde estaba Martin,

-Sussman!, rápido subamos a la camioneta, me explicas después quien es esta hermosa señorita- Dijo Martin saludando a la joven.- No quiero volver cuando sea de noche. Si por favor seria tan amable podríamos ir al pueblo mas cercano Joven?- Dijo amablemente a la Chica.

-Si, 4km, al norte, Kimlro.-

-Muy bien. Vayamos.-

Subieron en la camioneta y volvieron por el camino. Llegaron al pueblo más cercano y detuvieron ahí la camioneta. Martin bajo a realizar una llamada telefónica e ir al baño.

Era un pueblo pequeño del cual se podía apreciar un cerro grande en cualquier lugar que uno este.

-En seguida vuelvo. Joven podría decirme si hay algún auxilio mecánico por la zona?-

-No se si califica como auxilio pero en la segunda esquina hacia la derecha hay alguien que arregla cosas.-

-Bien, ahora vuelvo. De nuevo, muchas gracias.-

Martin se fue, la joven inmediatamente miro a Sussman, quien estaba aun recapitulando sobre cómo se sentía. El tampoco podía dejar de mirarla. Se encontraron las miradas dentro de la camioneta.

La joven miraba fijo a Sussman, recorría su rostro con la mirada, una mirada de reconocimiento, pensativa e inteligente.

Luego lentamente toco a Sussman en el hombro. Este tomo su mano y la miro a los ojos, ahora completamente despierto.

-Hace 1 mes que sueño con tu cara- Le dijo la Joven-La pinto, la veo en los arboles, la veo en la luz. No pude explicarle a nadie lo que me sucede, necesito que me escuches, creo que sos el único que puede comprender lo que digo.- Le dijo, soltando lo que parecía ser una gran carga para ella.

-Que?. Com? Cuál es tu nombre?-

-Ema-

-Como sabes mi nombre?- Pregunto Sussman.

-No lo se. Hace días que me despierto con ese nombre en la cabeza, cada dia es peor, no puedo quitármelo. Pero quizás no tengo que quitármelo. Quien sos? Que venis a hacer aca?-

-Soy Astronomo, estoy aca…en realidad no se porque estoy aca- Lentamente Sussman recapitulo todo, desde el experimento hasta Thomase que no llego al aeropuerto.-algo importante esta por suceder, una alineación, un avance tecnológico mas grande que la relatividad quizás.-

-Hablas de Einstein? Aca no hay laboratorios, no hay una universidad de ese tipo de ciencias. Pero no importa, no importa que tengas que hacer, voy con vos.-

-No, no creo que se prudente, no es del todo seguro.-

-No puedo no ir con vos. Confia en mi, voy a estar bien, se cuidarme.- Ema lo miro con una cara que parecía familiar a Sussman.

Sussman no sabia porque pero estaba completamente dispuesto a confiar en esta Chica, todo lo que diga el lo iba a hacer. No sabia porque, pero era importante. Algo muy extraño se lo decía.

En ese momento llego Martin.

-Bien- Dijo sorprendiendo a los dos Jovenes que ahora estaban inmersos en la extrañeza de su conocimiento entre ellos.- Puede arreglar el auto, pero mañana, tendremos que dormir aca esta noche.-

Sin dudarlo Ema dijo- En mi casa, esta cerca- Miro Martin, luego a Sussman.-No es grande pero es comoda, y tengo comida. Ademas no hay un hotel decente en kilómetros.-

-No voy a objetar.- Dijo Martin.- Tu casa será joven?-

-Ema.-

-Joven Ema, gracias de nuevo, vamos.-

Subió a la camioneta y emprendieron camino, Sussman no pudo quitarle la vista de encima. Era una joven hermosa, de rasgos delicados, alta, e impetuosa. No habia notado lo mucho que le gustaba hasta ahora, quizás era porque tenía hambre y se estaba conectando con alguna parte primitiva de su ser.

Martin y Ema hablaron todo el viaje, él le conto de donde eran sin revelar muchos detalles. Hablaban de la universidad, la investigación y también le pregunto si sabia como llegar al cerro [Nombre Cerro]. Sussman decidió dormir, era un viaje corto pero lento pues estaba viajando en ripio.

Se quedo dormido.

Luego de 2 horas de viaje sintió el freno de la camioneta.

Gentilmente sintió un golpe en el hombre que lo hizo caer hacia un gran agujero, en la caída solo veía el cerro. Entonces despertó estrepitosamente y agitado.

(Respirando dificultosa y exitadamente)- Aaaaah!-Grito Sussman.

-Richard tranquilo, soy yo Ema. Llegamos, estuviste dormido unas horas, llegamos hace rato en realidad pero te deje durmiendo un rato mas, vamos. Ven a comer.

Sussman se quito la manta con la que probablemente Ema lo había tapado. Salio lentamente de la camioneta, todavía bostezando. Noto que estaba en un terreno arduo, con muchas piedras. Entonces miro hacia arriba, y ahí estaba, el cerro, el cerro de su sueño alto y seguro, enorme desde donde estaban, debía ser una base. La luna no estaba como en el sueño, pero claro el sabia que estaban en los primeros días de la luna nueva.

Más adelante se encontraba una pequeña pero hermosa cabaña, la casa de Ema pensó Sussman.

Era de madera, con una lámpara en la entrada que emanaba una luz calida y que cautivo por una razón desconocida a Sussman. Noto que estaban entrando por la parte trasera de la cabaña, no le dio importancia.

Dentro, Martin estaba sentado hablando por teléfono, todos los muebles dentro de la cabaña eran de madera o piedra. Ema se encontraba secando paraguas en la entrada de la cabaña.

-Cuando llovió?-Pregunto Sussman.

-Un poco mientras dormías.- Se acerco casi corriendo a Sussman, era muy activa, impetuosa y agil.-Tenemos que hablar, no confio en tu amigo, pero tenemos que hablar, es importante, creo que lo es.-

-Martin? Es de confianza, sin embargo tiene muchos problemas ahora como para que le contemos los que hablamos.-

-Bien, cenemos, luego hablamos.-

Sirvieron algo simple, verduras y pasta.

Comieron en silencio hasta que Sussman pregunto.

-Quien era en el teléfono?-

-Marianne de la universidad, quería ver que habia sido de Thomase.-

-Está bien? La última vez que lo vi, en realidad, me grtio.-

-No sabe donde esta, lo cual puede ser bueno.-

-Piensa que va a venir a encontrarse con nosotros?-

-No creo, no estamos donde pensamos que íbamos a ir. En el avión hicimos una escala imprevista.- Martin miro a Ema.- Agradable joven, muchísimas gracias por tu hospitalidad, es mas de lo que podríamos pedirte. Gracias, la comida fue deliciosa, ahora creo que me retiro a dormir, mañana nos vamos temprano. Sussman.- Ahora mirándolo a el y reitrandose de la mesa- Temprano de verdad.

-Si, buenas no—Fue interrumpido por Ema.

-Conozco a Richard, soñé con el durante un mes y nunca antes lo habia visto, oi su nombre e sueños que todavía no comprendo, lo conozco y solo lo vi hoy. –Dijo Emma mirando fijo a Martin.

Sorprendido por la impetuosidad se volvió a sentar.- Asique, soñaste con el? Hace cuanto?-Dijo con una tranquilidad que sorprendió a Sussman y a Ema.

-Unos meses.- Respondio Ema

-Mmmm, meses…arriba, iteración- Balbuceo, mientras parecía que hacia un calculo en su cabeza.-Si, si tiene sentido, bien, bien bien, agradable Ema. Bien, sugiero que los dos vayan a dormir, mañana nos levantamos todos temprano entonces. Y Ema viene con nosotros.-

Sussman y Ema se miraron y preguntaron al unisono.

-Porque?-

Luego se miraron de nuevo.

-Ustedes saben porque, al menos sienten porque.-

-Explicaciones serán dadas luego, mañana, si, mañana. Tenemos un largo viaje, no se preocupen por el tiempo para explicar. Ahora a dormir.-

Martin se fue a dormir.

-A donde vamos?- Pregunta Ema.

-Nose, pero vos podes venir? No tenes una vida, trabajo, familia?-

-Soy fotografa, de vida salvaje mayormente, siempre estoy trabajando. En cuanto a familia, no, mi mama murió cuando tenía 4 años, y mi papa se fue cuando tenía 6. No sé donde esta, tenia un hermano pero se fue con él. Estoy yo, con mis tios, pero ellos viven en otro pueblo mas cercano a la ciudad.-

-Bueno, entonces venis con nostros-

-Eso parece, durmamos, mañana todo estará más claro. –

-Ah!- Dijo Sussman- Como se llama el cerro?-

-Pahalee Timaahee, significa Cuarto Creciente, tiene que ver con como se ve ese ciclo lunar desde ahí.

-Ah, gracias. Bueno, vamos a dormir.-

Fueron a dormir, todos menos Sussman. Salió fuera y contemplo el cerro. Grande y hermoso, oscuro, contrastando con el contorno de las estrellas.

Luego se acostó y se durmió rápidamente.

Soñó con Ema, soñó con su cara, pero luego, se encontró en una habitación oscura, muy oscura, entonces, un rayo de luz entro por un pequeño agujero, luz golpeo sus ojos directamente, se corrió para dejarla ir hacia alguna pared pero no lo hizo, el rayo continuo hacia adelante hasta que se perdía de vista. Miro hacia los costados, buscando una puerta o pared y no encontraba nada. Entonces delante suyo el rayo se transformo en una línea vertical de gran altura, metros y metros, era el contorno de una puerta, la empujo lentamente hasta que cedió del todo fuertemente. Delante de él se cernía un cerro, un gran cerro, en la cima se observaba la luna en su cuarto creciente, miro detrás suyo y no había nada, solo un rio que corría ruidosamente y aparentemente muy rápido. Quiso dar un paso adelante pero el piso estaba mucho más arriba que el. Estaba cayendo, y continuo cayendo hasta que miro hacia arriba y vio las estrellas, entonces miro hacia abajo y estaba en tierra firme. Cuando su mirada se dirigió a adelante, estaba en la base del cerro. La luna gentilmente mordía la cima con la punta.

Se despertó muy exaltado. Entonces recordó el cerro que habia visto antes de ir a dormir. Salio corriendo hacia afuera, ignorando la hora y el ruido que estaba haciendo. Aun era de noche. Abrio la puerta y miro hacia el cerro. Identico al de su sueño, sin la luna pero idéntico al de su sueño. Por un momento pensó que seguía soñando, pero esa sensación fue remplazada por la de un frio invernal, pues habia salido en ropa interior afuera. Tiritando volvió a entrar para encontrarse con Ema y la entrada.

-Soñé- Le dijo mientras ella le alcanzaba una manta.

-Voy a preparar unos cafés.-

-Tengo que contarte.-

-Si, por eso el café, es importante, seguro que lo es, hay que escucharlo con detenimiento.- Y fue a calentar agua.

Sussman le conto el sueño, en detalle, pues lo recordaba muy bien.

-Entonces es obvio.-Dijo Ema dándole un sorbo a su café.

-Tenemos que subir el cerro.-

-Si, asi es.-

-Porque?-

-No se porques, pero si se que mis sueños me llevaron a vos, y que vos estas siendo llevado a algún lugar. Quizas nos expliquen porque a donde sea que nos estén llevando.-

Entonces escucharon un golpe en la pared, era Martin que anunciaba su entrada a la habitación para evitar entrometerse en la conversación.

-Habra un café para mi?-

-Si, claro- Dijo Ema levantándose a buscar otra taza.

-Muchas gracias amable Ema.-Dijo Martin.-No pude evitar su conversación. Richard, soñaste?-

-Si, tambien soñé en el avión, no se que me sucede…es todo muy extraño, pero natural tambien, y además es necesario- Sussman parecía estar tratando de organizar sus pensamientos.

-Sí, lo sé. Fue hace mucho cuando Thomase comenzó con los sueños.-

-Que?, el profesor tambien soñaba estas cosas? Cuando?-

-Alrededor de la época en la que publico su ecuación. Bueno el discutiría que no es “su” ecuación. Te conto de eso alguna vez?- Pregunto Martin.

-Si, justo antes de venir aca.-

-Eso imagine, Adrew tiene un gusto por lo teatral. En fin, tambien fue ese el momento en que comenzaron a aparecer los hombres de traje. Extraños si lo son.-

-Entonces, el profesor? Sabe lo que me sucede? Usted me comprende? Ema tambien soño, soño conmigo.-

-Si, supuse que no era coincidencia. No experimente nunca algo como lo que vos o Adrew describen, pero si pude analizarlo objetivamente. Y siempre hay patrones. Muy importantes patrones.-

-Como cuales?- Pregunto el lado lógico de Sussman.

-Thomase soño con una respuesta, una extraña y gigante luz que brillaba desde el cielo entrando por sus ojos e instalándose en su cerebro, al menos asi lo describe el. Al dia siguiente resolvió su ecuación. Y al dia siguiente aparecieron sus “amigos”.-

-Trajes, si. Quienes son?-

-La pregunta mas interesante seria, de donde son? En fin, Adrew nunca relaciono el sueño con la ecuación, pero no había otra respuesta, estuvo 5 años intentando resolverla. Y de la nada, la resuelve, justo cuando estos señores comienzan a tener interés en su trabajo. Extraño, hasta el más mínimo detalle estaba conectado y era sumamente extraño.-

Volvio Ema con el café.

-Muchas gracias, Ema.-

-Profesor, continue por favor. Inquirio Sussman.-

Martin miro a Ema, y continúo.

-Pronto Adrew estuvo demasiado con los hombres de traje, contándoles de su ecuación esperando que ellos le dejen probarla y enaltecerla, esperando que le den los fondos para experimentar el solo y llevarse toda la gloria. No la compartió con el mundo. No busco que la humanidad pueda beneficiarse de su descubrimiento. Pronto los hombres de traje, lo tuvieron controlado, con la promesa de una pizca de poder, un poder que no existía mas que en la mente de Adrew.

En fin, cuando se dio cuenta de lo que estaban tramando, trabar el avance del descubrimiento, Adrew intento separarse de ellos, echarlos, pero no son tan permisivos en cuestiones en las que no quieren situaciones parciales. Pronto uso su ecuación para evitarlos, programo cada uno de sus movimientos, y los cronometro, por eso los relojes. Asi evito que sigan entrometiéndose en sus investigaciones. Hasta ahora, los habia engañado, pero nunca pudo recuperarse. Y la comunidad científica nunca tomo su ecuación como válida. La guardo demasiado tiempo, nadie quería comprobarla. Entonces se recluyo, esperando alguna oportunidad de demostrar que su ecuación podía ser increíblemente útil. Entonces llego usted Sussman. Pudiendo predecir qué sucedería cuando Thomase decía cuando sucedería.

-La alineación?-

-Si, la alineación.-

-Que hombres de traje?- Pregunto Ema, sorbiendo su café.

-Siempre van de a dos. En realidad siempre son los mismos dos.-

-Peligrosos?-

-Digamos simplemente que pueden despertar lo peligroso en nosotros mismos, pueden apagarnos desde adentro.-

-Como? De que esta hablando?-

-Volvamos a descansar, en 2 horas tenemos que irnos, va a amanecer. Vamos a visitar a un amigo, alguien que puede rehacer la prueba que hicimos en la ciudad. Vive en un pueblo extraño, alejado.-

-No será en Punta de estrellas?- Pregunto Ema.

-Sí, lo conoces?-

-Sí, si lo conozco, la gente no va ahí, algunos lo consideran sagrado, está muy cerca del cerro.-

-Bueno, allí vamos. A dormir ahora.-

Martin se levanto, agradeció por el café y se acostó.

Ni Sussman ni Ema durmieron esa noche, se quedaron cruzando miradas durante las dos horas, sin hablar.

**Un anciano**

Pasaron 2 horas. Sussman y Ema hablaron del sueño en el final, trataron de interpretarlo y de interpretar todo lo que habia sucedió. Sussman habia llegado a la conclusión clara de que Martin y Thomase no estaban contándole todo lo que sabían. Si bien podía significar que no confiaban en el estaba tranquilo de que al menos Martin sabia que estaba pasando, confiaba en el.

El sol comenzó a asomarse por lecho del rio. Los pajaros comenzaron a cantar, indicio de que le dia para la biosfera, habia comenzado.

Martin se despertó y salió de su habitación vestido, con un gorro y su mochila lista en su espalda.

\_Vamos, no hay tiempo que perder.- Los vio preparando el desayuno y los detuvo.-No se preocupen, comeremos algo en el viaje.-

A Sussman le asombraba la tranquilidad de Martin con todo este asunto, sobre todo con el paradero de Thomase. Pensó que quizás ya había pasado por algo así.

Cargaron provisiones en la camioneta y se fueron. Martin empezó manejando primero ya que habia dormido.

Estaban todos subidos a la camioneta y ahora Martin discutía la ruta con Ema.

-Entonces, si, 10km norte por la ruta numero 8?-

-Si-

-Y después ruta 40, hasta llegar a la base del cerro?-

-Si correcto, no serán mas de 3km. Piensa que puede seguir las indicaciones solo, tengo que descansar si quiero relevarlo mas adelante.- Dijo riéndose levemente.

-Si querida Ema, descansa. Ambos descansen.-Dijo mirando a Sussman, este asintió.

Martin manejo tranquilamente durante 11 Kilometros.

Mas tarde Ema despertó, noto inmediatamente que no habia nadie en el asiento del conductor, además estaban detenidos, en el costado de la ruta. Se enderezo sentada en el asiento del acompañante. Noto que fuera del auto estaba Martin leyendo un mapa, tambien estaba tomando agua. Ella lo llamo y el saludo desde lejos, comenzó a acercarse a la camioneta lentamente. En ese instante desde la mochila de Martin que estaba en el auto comenzó a sonar una alarma de reloj, por el sonido parecía ser uno viejo. Sussman se despertó y enderezo inmediatamente, y analizando la situación busco a Martin, lo vio fuera y lo llamo, ordeno el tren de pensamiento en su cabeza y noto que no iba a llegar rápidamente, entonces se inclino para tomar el asiento del conductor para encontrarse con que Ema estaba ahí, encendiendo la camioneta, después de todo era suya.

-Profesor! Apurese!. Encende Ema, vamos!-

-Que sucede?-

-Tiempo de irnos, no de explicar!- Dijo Martin que acababa de llegar y estaba entrando.

Arrancaron y Sussman miro hacia atrás por la ventana, notando que un vehículo se acercaba en la distancia.

Mientras aceleraba rápidamente Ema pregunto.

-Donde estamos? Que ruta? Que kilometro?-

-40, Kilometro eeehm, 1998!- Dijo Martin rápidamente.

-Bien-

Doblo en la primera salida que encontró.

-Un atajo, y un lugar donde escondernos si es que llega a eso.-

-Esta bien, pero ya nadie nos sigue, tranquila.-

Ema estaba yendo considerablemente rápido para ser una ruta de ripio.

-Desde aca estamos a 2km de punta de estrellas, podemos entrar por otro lado tambien.

Desde la camioneta comenzaba a hacerse visible una casa en el costado de la ruta. Con un gran árbol en el frente.

-Esta es la casa de un amigo, podemos esperar a perder del todo a quien sea que nos seguía, y además pedir el permiso.- Comento Ema.

-Permiso?- Pregunto Sussman.

-Para entrar al pueblo, es considerado un lugar sagrado para las personas originarias del lugar, y aquí vive un viejo chaman con el que hablo cuando puedo, nos ayudamos mutuamente.-

-Un chaman aca?-

-Le quitaron un terreno que tenia en la montaña, para poner un mirador. Lo hicieron con muchas personas.-

-Porque estaría su amigo en un pueblo sagrado Profesor?- Pregunto Sussman a Martin.

-No lo se, hace 10 años que no lo vemos, Adrew o yo. De todas formas, en pueblo asi no necesitas pedir mucho permiso para experimentar, mas que el espiritual.-

Ema entro y apago la camioneta, entonces un anciano salió de la casa, muy viejo pero en un buen estado físico, tenia un baston que lo ayudaba a caminar de todas formas. Era alto, y de tes oscura. Con una ligera barba. Ema se acerco a hablarle y saludarlo. Mientras Sussman le hablaba a Martin.

-Profesor permítame preguntarle si tiene algún otro reloj que pueda sonar del que me pudiera avisar?-

-No era mi reloj, era de Adrew, probablemente lo puso en mi mochila antes de perderlo. Creo que no hay mas, aunque puede que Allen tenga mas- Dijo Martin vio que ema les hacia la seña de acercarse y el lo hizo saludando. Mientras Sussman lo miro con una cara que indicaba que no comprendía del todo algo.

Se acercaron los dos al viejo, quien hizo una reverencia que resemblaba a los orientales aputando a Martin, este respondió de la misma manera. Luego hizo lo mismo con Sussma, quien miro a Ema que estaba detrás del anciano mostrándole como debía inclinarse, el la imito.

Ema presento los hombres al vieja, el chaman los miro fijo a los ojos mientras Ema decía sus nombres.

-No habla mucho nuestro idioma pero se hace comprender-

-Yo, Tupum Stellum- Dijo el viejo,presentadose.

Continuo hablando con Ema en un dialecto extraño, mientras Sussman fue a preguntarle a Martin.

-Quien es Allen?-

-El viejo amigo que estamos buscando.-

-Allen! Sergei Allen? El viejo físico experimenta que desapareció hace años? Decian que se volvió loco tratando de probar la teoría de Thomase.-

-No desapareció, no soporto mas la critica académica que recibía mientras intentaba resolver el problema. Como ya sabes no era un problema sencillo.- Contestaba Martin mientras toda su atención estaba en la conversación que tenia Ema con el viejo- A ver, creo conocer ese dialecto.-

Martin se alejo y fue hacia donde estaba Ema uniéndose torpemente a la conversación, el anciano alegre le contesto todas sus preguntas.

Sussman decidió asomarse por la ruta que llevaba a la ruta 40. Todo estaba tranquilo, nada extraño.

El cerro llamo su atención, quedo hipnotizado por la forma, la energía que parecía emanar de sus pies cuando lo miraba. Sintio que alguien se acercaba por detrás, era el viejo que lo palmo en el hombro. Sussman se dio vuelta e intento fallidamente repetir la reverencia. Entonces le viejo le dijo.

-Hombre, montaña.- Mientras señalaba primero a Sussman y luego al cerro.

-Yo hombre, montaña?- Pregunto.

-Si hombre, mujer- Ahora señalando a Ema- Montaña. Muy importante.-

-Subir la montaña?-

-Si, Luna, mitad, moentaña.-

-Luna? Mitad? Cuarto creciente? Media luna?-

-Luna mitad, si, 3 dias.-

Ema llamo al viejo, el saludo con una reverencia a Sussman y fue a hablar con ella. Martin volvió exaltado.

-Ese hombre es fascinante! Y nos dio el permiso que necesitábamos para acercarnos al cerro y al pueblo. Te dijo algo?-

-Si, algo de la Luna y la montaña, del cuarto creciente, 3 dias.-

-Bueno Sussman, como astrónomo debes saber que en 3 dias tenemos media luna. Ademas estos chamanes y esta gente nunca hablan en vano, menos nuestro idioma. Esto es importante.-

Entonces volvió Ema.

-Bien, nos dio el permiso, y mucha comida, creo que ya podemos irnos, no quiero llegar al pueblo de noche.-

-Si joven Ema, sabia decisión.-

Martin se fue a saludar al viejo. Ahora estaban solos Ema y Sussman.

-Que te dijo?- Pregunto Ema.

-Creo que tenemos que subir la montaña.-

-Me dijo algo de eso, que es importante, es raro, nunca habla del futuro pero cuando lo hace, suele ser importante.-

Llego Martin.

-Bien, vamos?-

Entonces le viejo camino hasta donde estaban los tres, se dirigió a Sussman y le dio una collar, luego dijo algo en un dialecto extraño.

-Que dijo?- Le pregunto a Ema.

-Que es para protección, para la montaña, que es mejor que ellos te vean con el collar.-

-Ellos?- Dirigido a Ema-Quien es ellos?- Dirigido al Viejo.

El viejo hablo de nuevo. Y señalo hacia el cielo.

-Dice que si tenes que saber ellos te lo diran. Que vienen desde arriba. Y que nos vayamos, que va a haber una tormenta.-

-Arriba? Arriba en la montaña o arriba en el cielo? De que habla?.-

-Creo que habla del cielo.-

-Bien, vamos, vamos jóvenes.-Dijo Martin.

Saludaron reverentemente al viejo.

Subieron a la camioneta y continuaron por el camino de tierra hasta que salieron a una ruta de tierra en la dirección del pueblo.

Sussman les pregunto.

-Que les dijo?-

-La mayor parte del tiempo hablamos de cómo estaba y de si necesitaba algo. Luego nos dio el permiso de entrar al pueblo, un tótem, algo que tiene significado para la gente del cerro. También nos advirtió de la gente de blanco y negro que está en el pueblo.-

-Están en el pueblo! Entonces no podemos ir.-

-Tranquilo, dijo esta estuvieron en el pueblo, no encontraron nada y se fueron. Pero tenemos que estar atentos.-

Manejo Ema el resto del viaje hasta el pueblo, cuando llegaron era casi el anochecer.

**Sensibilidad**

El sol se ocultaba por detrás de la montaña, la cual ahora era más grande que antes, estaban realmente cerca y se podía apreciar su altura pero más que nada su rareza, y su ligera invitación a ser escalada, con una singular especie de cara que miraba fijo a todo aquel que se prestaba a su observación.

El pueblo era simple, incluso había lugares comerciales, una estación de servicio donde cargaron el combustible a la camioneta, un mercado, y casas. La calle principal era asfaltada y el resto de tierra. Se encontraba alejado de la ruta principal. Y no habia mucha gente en la calle,